

BARTOLOMÉ MITRE
MIEMBRO CORRESPONDIENTE DE LA ACADEMIA ESPAÑOLA

LENGUAS AMERICANAS

ESTUDIO BIBLIOGRÁFICO-LINGÜÍSTICO
DE LAS OBRAS DEL P. LUIS VALDIVIA SOBRE EL ARAUCANO Y EL ALLENTIAK
CON UN DICCIONARIO RAZONADO DEL ALLENTIAK

(Artículo publicado en los « Anales de la Sociedad Científica Argentina », tomo LXI, página 165 y siguientes)

BUENOS AIRES
IMPRENTA Y CASA EDITORA DE CONI HERMANOS
684 — CALLE PERÚ — 684

—
1906

BARTOLOMÉ MITRE
MIEMBRO CORRESPONDIENTE DE LA ACADEMIA ESPAÑOLA

LENGUAS AMERICANAS

ESTUDIO BIBLIOGRÁFICO-LINGÜÍSTICO
DE LAS OBRAS DEL P. LUIS VALDIVIA SOBRE EL ARAUCANO Y EL ALLENTIAK
CON UN DICCIONARIO RAZONADO DEL ALLENTIAK

(Artículo publicado en los « Anales de la Sociedad Científica Argentina », tomo LXI, página 165 y siguientes)

BUENOS AIRES
IMPRENTA Y CASA EDITORA DE CONI HERMANOS
684 — CALLE PERÚ — 684

—
1906

Lenguas Americanas

ESTUDIO BIBLIOGRÁFICO-LINGÜÍSTICO DE LAS OBRAS DEL P. LUIS VALDIVIA
SOBRE EL ARAUCANO Y EL ALLENTIAK
CON UN DICCIONARIO RAZONADO DEL ALLENTIAK (1)

EL ARAUCANO Y EL ALLENTIAK

- I. — SOBRE EL ARAUCANO. Primera gramática de esta lengua, escrita por el padre Luis de Valdivia. — Noticia bibliográfica sobre su primera edición de Lima. — ¿El Araucano tenía ó no dialectos? — Sistema gramatical del Araucano. — Originalidad de la gramática del padre Valdivia. — ¿El padre Valdivia tuvo ó no predecesores en su trabajo filológico? — Biografía del padre Valdivia. — Noticias bibliográficas sobre la segunda edición de su gramática.
- II. — SOBRE EL ALLENTIAK. Hallazgo del único ejemplar de la primera y única edición que existe de la Gramática, Vocabulario y Doctrina del padre Valdivia sobre la lengua Allentiak. — Reproducción á plana y renglón de esta obra hecha por el bibliógrafo americano J. T. Medina. — Noticias bibliográficas sobre este libro. — Noticias sobre los Allentiakos, llamados Huarpes, que hablaban esta lengua en la provincia de San Juan. — Estudio comparativo con otras lenguas de la misma región y cuestiones etnológicas y filológicas á que da origen. — Fonética del Allentiak y análisis de su abecedario. — Sistema gramatical del Allentiak. — Análisis de su estructura morfológica y de sus raíces. Ideología idiomática del Allentiak, ó sea como pensaban los Allentiakos en su lengua. — Los infinitivos en las lenguas americanas. — Crítica del Vocabulario del padre Valdivia por lo que respecta á los abstractos verbales que atribuye al Allentiak.
- III. — Vocabulario razonado de las raíces del Allentiak.

• (1) Como un homenaje a la memoria del general B. Mitre, a la vez que en pro de los estudiosos, i de acuerdo con la opinión autorizada de distinguidos filólogos, entre otros la de los señores Lafone Quevedo e Ingeniero Juan Pelleschi, emprendemos la reimpresión de este importante trabajo del grande patricio argentino.

La primera edición, cuya tirada fué tan sólo de 200 ejemplares, ha quedado agotada desde hace mucho tiempo. Nos hacemos un deber en agradecer al señor ingeniero Emilio Mitre el habernos facilitado el único ejemplar existente en la biblioteca de su finado señor padre. — (S. E. Barabino). •

Estas dos monografías, son un extracto del catálogo metódico de la *Biblioteca Americana Histórico-Geográfico-Etnológica* del autor, que corresponden á la sección de *Lenguas Americanas*, la cual comprende los idiomas y dialectos indígenas que se hablan desde la Groenlandia hasta la Tierra del Fuego, estudiados y clasificados, geográficamente, teniendo á la vista sus gramáticas, diccionarios y textos originales, así impresos como manuscritos, que forman parte de la mencionada colección.

Esta sección del *Catálogo metódico*, que formará por sí sola un volumen, casi pronto para entrar en prensa, que se compone de unos trescientos artículos, redactados según el plan de los presentes, y de otros de la misma serie que se han publicado sueltos en folletos ó revistas, tienen por base las noticias inéditas que contienen los mismos libros que se estudian bajo su doble aspecto bibliográfico y lingüístico y en sus relaciones con la etnología y la geografía americana, sin repetir ociosamente lo que otros hayan dicho antes.

El motivo de anticipar la publicación de estos dos capítulos, es la reciente aparición de un libro que se consideraba perdido, que el distinguido bibliógrafo chileno don José Toribio Medina, ha exhumado del polvo del olvido, dedicándolo merecidamente al naturalista argentino doctor Francisco P. Moreno, director del museo de La Plata, quien con sus exploraciones, investigaciones y publicaciones especiales, tanto ha contribuído al adelanto y difusión de los conocimientos americanos en ambos mundos. Como el referido libro es la obra de un famoso misionero y filólogo, que antes de escribir sobre el Allentiak fué el primero que redujo á gramática y diccionario el idioma Araucano, se han reunido en un solo cuerpo para su mejor inteligencia, los dos capítulos relativos al padre Valdivia, concernientes á ambas lenguas, que por razón de la materia y de su autor tienen entre sí íntima conexión, y se completan.

¿ Á qué familia pertenecía la lengua de que trata el libro felizmente hallado y de que no se tiene ninguna noticia? ¿ Qué analogía tiene con las lenguas americanas conocidas, y cuáles eran sus afinidades con las lenguas circunvecinas? ¿Cuál era su estructura morfológica? ¿Cuál era el estado moral de los indígenas que la hablaban, y cómo pensaban ellos en su lengua? Tales son las cuestiones que se trata de ilustrar en el estudio sobre el Allentiak en sus relaciones con el Araucano.

El Araucano

El título de la gramática Araucana del P. Luis de Valdivia, copiado de la primera edición original, y de la cual sólo se conoce un ejemplar completo, es como sigue, con la correspondiente descripción:

Valdivia (Luys de) ARTE | Y GRÁMATICA | GENERAL DE
LA LENGUA que | corre en todo el Reyno de Chile con un
Voca- | bulario y Confessionario. Compuestos | por el Padre
Luys de Valdivia de la Compañía de Iesus en la Pro | uincia
del Piru | IVNTAMENTE CON LA DOCTRI | na *Christiana* y
Cathecismo del Concilio de Lima en Es- | pañol, y dos traduc-
ciones del en la lengua de Chile, que | examinaron y aprobaron
los Reuendíssi | mos señores de Chile, cada qual la | de su
obispado | (Signo de la Compañía de Jesús) | CON LICENCIA
| En Lima por Francisco del Canto | Año. 1606.

8º Facsímile de la 1ª ed. publicada con el siguiente título adicional: « *Arte Vocabulario y Confessionario de la Lengua de Chile. Compuestos por Luiz de Valdivia. Publicados de nuevo por Julio Platzman. Edición facsimilar. Leipzig. R. G. Teubner, 1887.* » El texto reproducido á plana y renglón, es como sigue: 8 f. s. f. que comprenden la port. y los prel. á saber: Suma del privilegio, licencias, aprobaciones y dedicatoria. En la 6ª f. s. f. se registra una advertencia « Al Lector » en que se dan noticias sobre la lengua araucana. En las f. f. 7 y 8 s. f. empieza el « Arte de la Lengua de Chile » y sigue en la f. 9 fol. continuando hasta la f. 55, foliadas todas por el averso, con las signaturas A-F 5, y 1 f. s. f. para el complemento de la *Tabla*, á cuyo reverso se repite el pie de imprenta de la port. Sigue el « Vocabulario de la Lengua de Chile », que comprende 40 f. s. f. con la signat. C-L 5. El tercer tratado, lleva portada especial con este título: « Doctrina Christiana y Cathecismo aprobado por el Concilio Prouincial de Lima », con dos traducciones en Lengua de Chile, que examinarõ, y aprobaron conforme al decreto de dicho Concilio los dos Reuendísimos Obispos del mismo Reyno, cada qual la de su obispado ». (Signo de la Compañía, distinto del de la port. principal). Al pie: « Impreso con licencia de la Real Audiencia, á petición del padre Luys de Valdivia de la Compañía de Iesus, con el arte de la misma lengua, bocavulario y confessionario que compuso el dicho padre. En Lima. Im-

preso por Francisco del Canto. Año 1606. » Consta esta parte de 16 fs. fs. fol. por el anverso, y termina con 3 f. s. f., una para los erratas del Arte, otra para las del Confesionario y la última para las del Catecismo.

Noticia bibliográfica

Los diversos tratados que en su conjunto constituyen esta obra, según el plan de su título, han sido anotados por varios bibliógrafos como obras diferentes, por haber circulado en cuadernos separados, los cuales, como queda explicado, llevan distinta foliatura. Si se exceptúa el que ha servido de modelo para este facsímile, no se conoce ningún ejemplar completo de la 1ª edición : uno que tienen los padres Jesuítas en Santiago de Chile, carece de la portada; el que anota Brunet en su *Manuel*, sin describir, como el de la colección Heber, vendido en libras esterlinas 7, créese que sea la 2ª edición de 1684 con portada de la 1ª.

El Araucano y sus dialectos

Este libro tiene importancia histórica por ser el primero que se escribió sobre la lengua de los indígenas de Chile, medio siglo después de la conquista por los españoles, determinando sus primitivos límites territoriales. El autor, en la advertencia que precede á su *Arte*, dice : « En todo el Reyno de Chile no ay mas de esta lengua que corre desde la ciudad de Coquimbo y sus términos, hasta las islas de Chiloe y mas adelante por espacio de casi quatrocientas leguas de Norte á Sur, y desde el pié de la Cordillera grande neuada hasta la mar, que es el ancho de aquel Reyno por espacio de veynte leguas: por que aunque en diuersas provincias destos Indios ay algunos vocablos diferentes, pero no son todos los nombres, verbos y aduervios diuersos. » El abate Molina, en su *Historia Civil de Chile* ha repetido lo mismo, agregando : « Es muy singular que esta lengua no haya producido algún dialecto particular, después de haberse propagado por un espacio de más de 1200 millas, entre tantas tribus, sin estar subordinadas las unas á las otras y privadas de todo comercio literario. Los chilenos situados hacia los grados 24 de latitud la hablan de la misma manera que los demás nacionales puestos cerca de los grados 45. Ella no ha sufrido alteración notable entre los Isleños, los Montañeses y

los Llanistas. Solamente los *Boroanos* y los Imperiales cambian á menudo la *r* en *x*.» Sin embargo, en la misma obra del padre Valdivia, se encuentran las pruebas de lo contrario.

En el curso del *Arte*, se señalan estas anomalías. En el valle de Santiago, llamado Mapuehu por sus naturales, el pronombre *aquel* (ma ó machi), era privativo de sus habitantes. En el idioma general de los araucanos, todos los verbos acaban en *n*; pero entre los de Santiago, ponían la partícula *po* después de la *n*, añadiendo por adorno la palabra *che* (gente, hombre). Todas las transiciones del verbo, ó sea la acción alternativa ó recíproca de una persona á otra en los diversos casos, que son seis, los de Santiago las usaban después de la indicada partícula *po*, que ponían siempre en el presente de indicativo y en los demás tiempos. *Lac* y *uen*, en Santiago, interpuestos, significan en el primer caso, hacer que otro haga determinada acción, y en el segundo, estar haciendo la acción. *No*, interpuesto en los sustantivos y á todos los tiempos del infinito, niega la acción en la lengua general, pero en Santiago sólo en el indicativo.

En la *Doctrina Christiana* se acentúa con ejemplos la existencia de los dos dialectos, uno que se hablaba en la Imperial, en su tiempo, y otro en el Obispado de Santiago. Tanto las oraciones, como el *Catecismo Breve*, tienen su traducción aparte en los dos dialectos con la designación de su nombre, repetido en cada oración ó parte. Desde luego se nota, que la construcción de la frase es distinta en ellas, que la permuta de letras es frecuente, que las terminaciones difieren notablemente, que las partículas se intercalan en distinto orden, que los pronombres no son los mismos, y que en consecuencia, muchos vocablos, aunque análogos, se diferencian en su estructura morfológica, atributos que señalarían dos verdaderos dialectos. Es un filón de la lingüística americana que no ha sido explotado.

Así en el *Arte* como en el *Vocabulario*, y especialmente en el segundo, se encuentran las pruebas de otro dialecto del araucano, que por mucho tiempo se ha considerado como lengua distinta. La hablaban al tiempo de la conquista, y la hablan aún, los indios establecidos al Sur de Arauco, y al oriente de los Andes desde Cuyo hasta el Estrecho de Magallanes, en su contacto con los Puelches y Tehuelches, y desde la Cordillera hasta la embocadura del Río de la Plata y costas adyacentes del Atlántico, conocidos con las denominaciones de Huiliches, Pehuenches, Ranqueles ó Boroganos y Pampas ó Llanistas. El padre Valdivia los señala con el nombre genérico de *Beliches*, que según la pronunciaéion araucana debe escribirse *Ghúyliche*,

que significa hombre del sur, de (*ghuyli*), sur, y (*che*) gente, nombre que para los araucanos del norte era de afrenta. Aunque las variaciones no sean muy considerables, son mayores aún que las que existían entre el dialecto de Santiago y el de la Imperial ó araucano propiamente, llamando los pehuenches á la región que habitaban, al oriente de la cordillera, *mamil-mapú*, de *mamull*, árbol, madera ó leña, y *mapu*, campo ó tierra y por extensión patria.

En el *Arte* se señalan entre el araucano y el *Beliche* ó *Huiliche* estas anomalías : 1ª la partícula (*que*) puesta entre el adjetivo y el sustantivo, designa la pluralidad ; 2ª en los pronombres posesivos hay variedad ; 3ª algunas de las partículas que modifican las palabras, no son usadas por los Huiliches ; 4ª con frecuencia caen las letras por aféresis, quedando en el huiliche tan sólo la inicial del vocablo, como sucede en *lac*, usado por los mapuchos para modificar la acción del verbo, que en el *mamull-mapuc* queda reducida á la *l* ; 5ª en los numerales que se convierten en adverbios, hay algunas diferencias. También la hay en los acentos, que entre los huiliches son agudos, mientras que en el araucano son graves, como sucede en *mapú* y *mapu*. En el *Vocabulario* es donde más se hacen notar estas anomalías y diferencias, y así, el autor dice en su nota puesta al final : « En este *Vocabulario* van puestos algunos vocablos dos veces ó mas, y con diversas letras, porque tienen en diversas provincias varias pronunciaciones y los mas vocables son Beliches, porque estos Indios son los mas en número y los mas necesitados en sus almas que quiè les predicara por ser infieles. »

Sistema gramatical del araucano

El *Arte* del padre Valdivia, es el molde típico en que se han variado todos los trabajos gramaticales que sobre el araucano se han escrito con posterioridad : todos los elementos, todas las reglas fundamentales y todos los mecanismos que constituyen la esencia y el artificio de la lengua, están estudiados en él con penetración y originalidad, sin que nada nuevo se haya agregado después en este sentido, aun cuando algo se haya adelantado en el método didáctico.

El autor, emancipándose de toda preocupación, y reaccionando por instinto contra el sistema de reducir las lenguas americanas á la norma de la gramática latina, con la cual se les suponían arbitrariamente identidades ó analogías de forma y de estructura, toma la lengua araucana como materia prima y la descompone y analiza en sus ele-

mentos fonéticos y gramaticales, poniendo de manifiesto su mecanismo con claridad y buen criterio. Arregla definitivamente su alfabeto, descubriendo en él una sexta vocal, una nueva consonante y varias consonantes modificadas; y guiándose por un seguro método analítico, expone todos los artificios que entran en la composición de los vocablos, tomando por punto de partida sus raíces ó núcleos, y explica cómo intervienen las partículas ó articulaciones, en sus modificaciones, descubriendo entre el singular y el plural la existencia del dual, propio del idioma griego.

El *Arte* del padre Valdivia, considerado en su conjunto, puede decirse que es un tratado sobre el verbo araucano que, como en todas las lenguas americanas, traza el círculo dentro del cual gira el lenguaje, subordinando á él todas sus partes componentes. Esto es lo que constituye la originalidad del trabajo y á eso deberá su duración como el primer monumento escrito sobre la materia.

El abate Molina, que teorizó dos siglos después sobre este punto, observa de acuerdo con las reglas establecidas por el padre Valdivia, « que todas las partes del discurso se convierten en verbo, de manera que se puede decir que el habla chileno consiste en el manejo del verbo, pues los relativos, los pronombres, las preposiciones, los adverbios y todas las demás partes de la oración, no menos que los nombres, están sujetos á esta metamorfosis. » Del modo de acomodar los pronombres en la conjugación del verbo, ó sea de la acción que pasa de una persona á otra, ó á varias entre sí ó recíprocamente, deduce el padre Valdivia la teoría que él llama de las *transiciones*, que ha quedado en la nomenclatura de los araucanistas, aun cuando tuvo por regla condensar los vocablos en grandes grupos, con clasificaciones generales, « por no inventar nombres » como él mismo lo declara.

Bibliografía de Valdivia

El padre Valdivia es una de las figuras más simpáticas de la conquista de Chile y representa un notable papel en su historia colonial. A su nombre está ligado el famoso plan conocido con el nombre de « guerra defensiva » que tenía por objeto reducir á los araucanos por medio de la paz, y poner coto á las crueldades y sevicias de los conquistadores, inspirándose en los ejemplos de Bartolomé de las Casas en Costa Firme y del padre Santo Tomás en el Perú.

Formó parte de los primeros misioneros jesuitas que fundaron en

Chile su primer establecimiento en 1593. Acompañó á los conquistadores en sus campañas en calidad de misionero, dedicándose al estudio de la lengua de los naturales, aun cuando no falta quien le niegue el conocimiento de ella ó por lo menos la prioridad de su estudio gramatical.

Según una noticia manuscrita de don Diego Barros Arana, confirmada por el señor Medina, existe en España un memorial impreso, firmado por Antonio Parisi, quien dice en él, « haber servido en Chile diez años como alférez y capitán y docé en la guerra de Arauco como capellán y vicario del ejército, declarando que el padre Valdivia, no sabía la lengua chilena ni era autor del *Arte*, pues solo él había compuesto Artes y Vocabularios y Sermones en lengua de los indios, que otros aprendían de memoria para predicarlos ». Y agrega: « Otros, aunque han escrito algo en esta lengua, ha sido fiándose por lo que los otros les dictaban, máxime el padre Valdivia, el qual por la mucha edad é indisposiciones y por los muchos cargos que tenía, le fué fuerza estar siempre en tierra de paz ». Pero conviene advertir que este escrito, hecho en representación de los enemigos de la guerra defensiva proclamada por el padre Valdivia, es muy apasionado, y tenía por objeto principal, desautorizarlo ante la corte.

Se dice además que el padre Gabriel de Vega, que fué compañero de Valdivia en las misiones de Chile, fué el primero que escribió sobre la lengua araucana; pero sus trabajos manuscritos se han perdido, no pudiéndose estimar su importancia, ni hasta que punto pudo Valdivia aprovecharse de ellos, si es que los conoció, lo que es presumible, aun cuando no los menciona en su obra.

Mientras tanto, Valdivia, en la dedicatoria de su obra al gobernador de Chile Alonso García Ramón (que lleva fecha 26 de agosto de 1606, en Lima), declara: « Anduue el año pasado y parte de este (1605-1606) sirviendo en esse Reyno y ayudando á los soldados é Indios naturales en los ministerios espirituales. Algunos ratos que me sobrauan, ocupé en hazer un arte ó gramática y un Bocabulario y un confessionario en la lengua dellos, por donde pudiesen los ministros del Euangelio aprenderla: considerando queya de presente no les podía yo ayudar en lo principal de sus almas que desseaua á lo menos en lo por venir... pudiese este mi peqño trabajo ser para el dicho fin prouechoso á otros ministros del Euangelio. Y llegado á esta ciudad de los Reyes, y ordenandome la obediencia lo sacase á luz: me pareció imprimir juntamente con lo dicho, los dos cathecismos de essa lengua, aprobados por los dos Reuerendissimos obispos de esse Rey-

no que por andar escriptos de manos tienen muchas vezes trocadas las palabras y algunos yerros : cuyos originales firmados de sus señorías vae (*turc*) en ese Reyno y traxe conmigo á este y todo lo suso dicho presenté ante la Real Audiencia desta corte y dió licencia se imprimiese. Mis primicias q' son fruto de trabajo de doze años que gasté en esse Reyno. »

Este testimonio irrecusable y el carácter grave y modesto de Valdivia, que como su vida lo comprueba, trabajaba con pasión más por el bien que por la gloria, y menos por la de escritor, lo absuelven del cargo de plagiario, y hay que reconocer que fué el primer europeo que cultivó la lengua araucana y evangelizó por medio de ella. El padre Ovalle, que lo conoció en los últimos años de su vida, dice en su *Histórica Relación de Chile*, hablando de sus primeros trabajos : « Era hombre de tan gran talento, que á los trece días que comenzó á aprender la lengua de los indios comenzó á confesarlos en ella y á los veintiocho á predicar. No contento con esto, comenzó ha hacer la gramática y el vocabulario que de ello imprimió, con que dentro de poco tiempo pudieron instruirse los indios en su propia lengua y aprender el catecismo en ella, y era contento oír á los indios responder en su lengua á las preguntas de la doctrina christiana, con admiración de los que veían una cosa tan nueva en aquella tierra ».

Nació en Granada por los años 1560 á 1561. Entró á la Compañía de Jesús á los veinte años de edad. Después de los trabajos suyos que quedan señalados, como misionero en Chile y profesor en el Perú, y publicadas en Lima sus obras sobre la lengua araucana, y otra sobre la lengua Allentiak, pasó á España con el encargo de abogar ante la corte en pro de la guerra defensiva de que se había constituido su campeón. Regresó á Chile el año de 1612, donde permaneció tratando de poner en práctica su sistema de guerra pacífica, lo que le valió ser el blanco de las persecuciones de los conquistadores, con cuyo motivo decía él : « como el perro muerde la piedra que le tiran y no la mano que la tira, así han sido los bocados de plumas y lenguas en mí, y no en la mano poderosa que me arrojó allá ». En 1622, retiróse á Castilla la Vieja, en Valladolid, donde escribió algunas obras de que hace mención el padre Nieremberg en *Varones ilustres de la Sociedad*, muriendo allí á los 81 ú 82 años de edad, el 5 de noviembre de 1642, aunque el padre Alegambe diga equivocadamente en 1642, pues el padre Ovalle, según cuenta, le visitó en su retiro de Valladolid en 1640.

Lo más completo que se ha escrito sobre el padre Valdivia son los

interesantes capítulos que le consagra el padre Lozano en su *Historia de la provincia del Paraguay y de la Compañía de Jesús*, á quien todos han copiado, aun cuando carezcan de algunos datos biográficos, y especialmente de los que podían dar luz sobre sus trabajos como filólogo, que es lo que hemos tenido principalmente en vista en esta nota bibliográfica, al reunir en ella algunas noticias desconocidas ó nó bien ilustradas acerca de su personalidad y de sus obras sobre lingüística americana.

De la segunda edición de la gramática araucana del padre Valdivia, desconocida por los bibliógrafos, sólo tenemos noticias de cuatro ejemplares, incluso el nuestro, más ó menos completos, y de la portada de uno de ellos se copia su título que es como sigue y se acompaña con la descripción correspondiente :

Valdivia (Luys de) ARTE | i GRÁMATICA | GENERAL DE
LA LENGVA QVE | corre en todo el Reyno de Chile, con
vn | Vocabulario, y Confessonario : Compuesto | por el
Padre Luis de Valdivia, de la | Compañía de Jesus, en la
Provincia del Perú | IUNTAMENTE CON LA DOCTRINA
| Christiana y Catheciismo del Concilio de Lima, | en Espa-
ñol y dos traducciones del en la lengua | de Chile, que exa-
minaron y aprobaron los dos | Reverendissimos señores
Obispos de Chile | cada cual la de su obispado | DEDICA-
DA | al Señor Don Diego de Lara Escobar, Comisario | Ge-
neral de la Cauallería del Reyno | de Chile &c. | CON LI-
LICENCIA | En Sevilla, por Thomas Lopez de | Haro,
Año 1684.

8º Ejemplar defectuoso al cual faltan las hojas prels. y las 12 primeras pági-
nas así como las finales del *Confessonario*, según la descripción que sigue : Prel. 6
f. s. f. (faltan) « Arte de la lengua de Chile », p. 1-75, signatures A. E. En una
nota final se dice : « Con esto se da fin al Arte, Dios Nuestro Señor le dé bueno
al Autor dèl, y á los que dèl se aprovecharen. Amen ». Al pie de la pág. una
viñeta. Al dorso de la pág. 75 en que termina el Arte con la llamada Vo, empieza
el « Vocabulario de la lengua de Chile. Compuesto por el padre Luis de Val-
divia de la Compañía de Jesus » que consta de una p. s. f. y 30 f. s. f. sig. F L
y termina al reverso de la f. 30 s. f. y al pie esta llamada : † A. — Comienza
luego nueva foliatura repitiendo la llamada del pie de la pág. frontera † A,
con un alfabeto y la formación de las sílabas, todo en 10 líneas, y sigue : « Doc-

trina Christiana », p. 1-16. En las págs. 15 y 16, dos composiciones métricas en idioma araucano bajo este título : « Coplas para cantar después de la doctrina á N. S. Iesu Christo » y « A Nuestra Señora para despedirse en acabando la Doctrina ». Sigue la foliatura con el « Confessionario Breve » p. 17-31 (faltan pp. 27-31) *Rarísimo*.

De esta 2ª edición de la obra del padre Valdivia no hace mención ningún bibliógrafo, no habiendo aparecido jamás en las ventas europeas. En Chile existen tres ejemplares, dos de ellos completos. Los padres Backer en su *Bibliothèque*, describen una parte de ella, sin conocer su fecha y equivocan su formato poniendo 12º por 8º; pero se ve que es la misma.

Las 6 f. s. f. prels. de la 2ª edición que faltan á este ejemplar, contienen : 1º « Dedicatoria » á Lara y Escobar firmada : « su menor capellán Joseph María Adano ». 2 p. s. f. Dice en ella, que en Roma encontró por acaso el Arte de Valdivia (en su 1ª ed. de Lima) y que lo reimprime para servir á mi querida provincia de Chile », y que lo dedica á aquel sujeto, porque ha servido más de 26 años en los indios; 2º « Aprobación » 1 f. s. f. firmada en Lima en último de Agosto de 1606 por *Alonso de Toledo*, presbítero : El bachiller don *Diego Gatica* : El bachiller *Miguel Cornejo*. Dicen los firmantes que el R. P. Estevan Paez, provincial de la Compañía de Jesús les mandó que viesen este arte « como personas naturales del Reyno de Chile, y expertos en la lengua de los Indios dél ». 3º « Licencia » del Provincial de la Compañía de Jesus. Lima 30 de agosto de 1606 en 1 f. s. f.; 4º « Al Lector » 2 f. s. f.

II

El Allentiac

El libro del padre Valdivia que se consideraba perdido y cuyo feliz hallazgo se debe al señor J. T. Medina, lleva el siguiente título, copiado de la edición original de Lima en 1607 :

Valdivia (Luis de) Doctrina cristiana y Catecismo, con un Confessionario, Arte y Vocabulario de la lengua Allentiac, por el padre Luis de Valdivia de la Compañía de Jesús. Reimpreso todo á plana y renglón, con una reseña de la vida y obras del autor, por José Toribio Medina. — Sevilla, MDCCXCIV.

8º men. Papel de marca mayor. Port. á dos tintas. — Dividese en dos partes : 1ª. La introducción del editor. 2ª El texto del autor. La 1ª parte se subdivide en dos secciones : la noticia biográfica sobre Valdivia, y la bibliográfica sobre las obras del mismo. La 1ª parte es como sigue : Falso título : *Obras del P. Valdivia*

sobre la lengua *Allentiac*, y en la v. en b : *Tirada d doscientos ejemplares*. Port. con el título arriba anotado y v. en b. — Dedicatoria : *Al doctor Francisco Moreno, fundador y director del Museo de La Plata* y v. en b. — *Advertencia* p. VII-X. — *Noticia biográfica* : p. 1-42. — *Secoión bibliográfica* : p. 43-78. La 2ª parte comprende las obras de Valdivia sobre el *Allentiac* y se subdivide en tres tratados, con tres portadas diferentes en facsímile, reproduciendo cada una el texto original á plana y renglón, á saber : Port. facsimilar en la forma siguiente : DOCTRINA | CRISTIANA | Y CATECISMO EN LA | LENGUA ALLENTIAC, QUE CORRE EN LA CIU | DAD DE SAN IUAN DE LA FRONTERA, CON | UN CONFESIONARIO, ARTE Y VOCABULARIO BREVES. | COMPUESTO POR EL PADRE | LUY DE VALDIUIA DE LA COMPAÑIA DE IESUS, DE LA PROVINCIA DEL PERU | (Escudo de la Compañía de Jesús con adornos tipográficos, y en el centro la inscripción IHS) CON LICENCIA. | EN LIMA POR FRANCISCO DEL CANTO | AÑO M. DC. VII. A la vuelta : DECRETO DEL REAL ACUERDO de la Audiencia de los Reyes. *Aviendose visto las Doctrinas Christianas, Catecismos, Confesionarios, Artes, y Vocabularios del padre Luys de Valdiuia de la Compañía de Iesus en las dos lenguas Milcayac y Allentiac de las ciudades de Mendoza y San Iuan de la Frontera, y las aprobaciones de todo, se le da licencia al dicho padre Luys de Valdiuia, para que lo pueda imprimir por diez años, guardando la ley nueva que da la forma en la impresion de los libros. En los Reyes, á diez y nueve de febrero de seyscientos y siete años.* — Sigue : DOCTRINA CHRISTIANA EN LENGUA ALLENTIAC, contenida entre las fojas 2-20. — 2ª port. facsimilar : ARTE Y | GRAMÁTICA | BREUE DE LA LENGUA ALLEN | TIAC, QUE CORRE EN LA CIUDAD DE SAN IUAN DE LA FRON | TERA PROVINCIA DE CUYO, JURISDICCION DE CHILE. | COMPUESTO POR EL PADRE LUY DE VAL | DIUIA DE LA COMPAÑIA DE IESUS DE | LA PROVINCIA DEL PERU. | CON LA DOCTRINA Y CATECIS | MO Y CONFESIONARIO EN ESTA LENGUA Y UN BREUE VOCA | BULARIO PARA COMENZAR Á CATEQUIZAR Y CONFESAR | QUE COMPUSO DICHO PADRE Y APROBÓ EL SE | ÑOR REVERÉDISIMO DE SACT. DE CHILE | (el mismo escudo de la primera portada) CON LICENCIA | EN LIMA POR FRANCISCO DEL CANTO | AÑO MDCVII. A la vuelta el mismo decreto del Real Acuerdo antes transcrito, y en seguida : LICENCIA DEL PADRE PROVINCIAL. *Yo Estevan Paez de la Compañía de Iesus en esta Prouincia del Peru. Por particular commisión que para ello tengo del muy R. P. Claudio Aquaviva, nuestro Preposito General, doy licencia para que se impriman las doctrinas Christianas, Cathecismo, Artes, y Vocabularios que el padre Luys de Valdiuia de nuestra compañía ha compuesto en las dos lenguas Milcayac y Allentiac de la Prouincia de Cuyo, atento á que han sido vistas y aprouadas por hombres expertos en las dichas lenguas. En testimonio de lo qual di esta firmada de mi nombre y sellada con el sello de mi officio. En Lima á veynte y uno de 1607. Años. Estevan Paez.* — Sigue : ARTE DE LA LENGUA ALLENTIAC, bajo nueva foliatura, contenida entre las f. f. 1-14 con 1 f. s. f. para la tabla, y v. en b. El tercer tratado lleva la siguiente portada facsimilar : VOCABULARIO | BREVE EN LEN | GUA ALLENTIAC, DE | LOS VOCABLOS MAS COMUNES Y NECESSA | RIOS PARA CATEQUIZAR Y CÔFESSAR EN | ESTA LENGUA. COMPUESTO POR EL PA | DRE LUY DE VALDIUIA DE LA CÔ | PAÑIA DE IESUS EN LA PRO | UINCIA DEL PERU. | (Escudo de la Compañía como los anteriores). CON LICENCIA | EN LIMA POR FRANCISCO DEL CANTO. | AÑO M.DC.VII. A la vuelta el decreto y la licencia del tratado anterior. Sigue : « Vocabulario Breve en lengua Allentiac », en 9 f. s. f. bajo las signaturas D, y E, con v. en b. la última.

Noticia bibliográfica

Este libro, cuyo título y fecha ha sido diversamente anotado y jamás correctamente, se ha considerado por mucho tiempo como un mito, habiéndose perdido casi la esperanza de comprobar su existencia, hasta que el mismo señor Medina dió en 1878 noticia circunstanciada de él en su *Historia de la Literatura colonial de Chile*, tomo II, página 381 y tomo III, página 142, según un ejemplar que existía entonces en la Biblioteca Nacional de Lima, el cual ha desaparecido. En 1892, el conde de la Viñaza en la *Bibliografía Española de las lenguas indígenas de América* señaló la existencia de otro ejemplar que poseía la Biblioteca Nacional de Madrid, y éste es el que ha servido de modelo para esta reimpression.

«Había pensado, dice el editor en su *Advertencia*, efectuar la reimpression por medio de la fotolitografía, á cuyo efecto hicimos sacar una copia fotográfica de todo el libro; pero habiendo resultado imperfectos los ensayos verificados con ese procedimiento á causa de las pésimas condiciones del original, que en ocasiones no permite distinguir una letra de otra, ni la separación de vocablos en el allentiac, hemos tenido que contentarnos con una reproducción á plana y renglón, conservando en absoluto la ortografía de la edición príncipe, y sin más alteraciones que una que otra corrección de las erratas en castellano».

El señor Medina ha prestado un señalado servicio á la lengüística americana al sacar del olvido este precioso libro, dándole mayor valor los estudios biográficos y bibliográficos con que lo ilustra, en vista de nuevos documentos.

La primera noticia de este libro del padre Valdivia, se dió en la *Biblioteca Scriptorvm Societatis Iesv* de Rivadeneyra, continuada por el padre Alegambe en 1643, donde se dice: «Mox & eorum idioma, quos Huarpas vocant, comprehendit; & subinde tertium Puelcensium; (*puelches*) quæ Allentiacensis, & Milcaiacensis, appellatione distinguuntur», anotando en la lista de sus obras este título: *Grammatica, Lexica, Catechismo, & Methodos confitendi*, lingüis Allentiacensi, & Milcaiacensi, quarum vsus in aliquot Prouinciis Regni Chiliensis est. Ibidem (*Lima*) MDCVII, in 8º.» En la *Bibliotheca Pinelobarca* se lee este título: PADRE LUIS DE VALDIVIA. *Catecismo en lengua Alentina. 1612-12º.*» Los PP. Backer, en su *Bib. des*

écrivains de la Compagnie de Jésus, repiten este título y transcriben otro á continuación, según la versión de la biblioteca Rivadencya-Alegambe, adicionada por Sotvell en 1676, que es así: *Arte, Gramática, etc., en lengua chilena y en las dos lenguas Allentia y Milcooyac*, que son las mas generales de la provincia de Cuyo en el reino de Chile, y que hablan los indios Guarpes y otros. Lima 1607 ó 1608, — in 8.º» La primera de estas noticias, es evidentemente falsa, y el segundo título, además de arbitrario, demuestra que no se tuvo á la vista ningún ejemplar del libro, pues se duda aún de la fecha de su impresión. Nicolás Antonio, en su *Bibliotheca Nova* trae la siguiente noticia: *Gramática, Vocabulario, Catecismo y Confessionario en las lenguas Allentiac y Milcayac, quarundm chilensis regni gentium propriis. Ibidem (Lima) 1608 in 8.º*» Por último, y para no repetir títulos que se repiten copiándose, Ternaux-Compans en su *Bib Americaine*, reproduce textualmente el de Sotvell y pone sucesivamente las fechas 1607 y 1608, lo que demuestra que tampoco tuvo ningún ejemplar á la vista. Hoy que se conoce la edición original, queda fuera de cuestión que no ha existido sino la primitiva de Lima de 1607, que se consideraba perdida.

Los huarpes y su lengua

El autor, al final de su *Arte*, que forma el segundo tratado del libro, pone la siguiente anotación: «AD MAIOREM DEI GLORIAM. No pensaua imprimir estos dos artes de lengua Milcayac y Allentiak por auer mas de ocho años que los hize, y otros tantos que vso estas dos lenguas esperando tener mas vso y exercicio dellas, pero considerando la gran necesidad de estos indios parecio mas gloria de nuestro Señor imprimillos junto con los Catecismos, para que haya algun principio aunque imperfecto, y el tiempo lo perfeccionará». Según esto, los dos artes fueron confeccionados al finalizar el siglo XVI, y el relativo á la lengua Milcayac, estaba pronto para darse á la estampa en 1607; pero como en ese mismo año emprendió Valdivia su primer viaje de regreso á España, el manuscrito debió quedar en Lima y se ha perdido.

Las lenguas á que se hace referencia, eran habladas por los indígenas, que al tiempo del descubrimiento, habitaban el territorio de Cuyo; los Milcayacs en Mendoza, y los Allentiaks en San Juan, en las llanuras bañadas por las lagunas de Guanacache, con la denominación de Huarpes ó Guarpes, ó Allentiac, según otros, raza extin-

guida, pero de cuya sociabilidad embrionaria se conservan vestigios, atribuyendoseles por algunos, sin fundamento histórico, las ruinas y los paraderos de la edad de la piedra y del barro cocido que se encuentran en los inmediatos valles andinos, que parecen corresponder á una raza anterior, relativamente más adelantada.

El padre Ovalle, hablando de estos indígenas en su *Historia Religiosa*, dice : « Los indios de las provincias de Cuyo, aunque por la variedad y frecuente comunicacion con los de Chile, se diferencian en la lengua que hablan, de manera que no se que tengan ni una palabra comun á unos, y otros, cada país habla la suya, però como la de Chile es tan universal, que no hay mas que una en todo lo contenido entre la cordillera y el mar, la hablan también muchos de los de Cuyo, y se vé bien la ventaja que haze esta á aquella, porque no me acuerdo haber visto jamas un indio de Chile que hable la lengua de Cuyo ». El mismo autor agrega en su precitada obra : « Otra cosa hizo el padre Luis de Valdivia, y fué que con ocasión de catequizar y hacer christianos á unos indios que se llamaban Guarpes (que habitan en la tierra de Cuyo que está de la otra banda (*oriental*) de la cordillera) aprendió su lengua (que es totalmente distinta de la de Chile) y hizo gramática y vocabulario de ella, y la imprimió con el de Chile, con que dexó allanado el camino á los nuestros para poder emplearla en su enseñanza, y conversion de los Indios ».

El padre Lozano, en su *Historia de la Compañía de Jesús de la provincia del Paraguay*, trae noticias más circunstanciadas sobre este interesante punto. « Echó de ver, dice, que algunos indios Huarpes, que viven en la Banda Oriental de la cordillera en la dilatada provincia de Cuyo, aunque trataban con los españoles, carecían de los conocimientos del verdadero Dios, por falta de instrucción, á causa de no hallarse ministros sagrados, peritos en su lengua. Vinieron casualmente á Chile algunos de aquella Nación deseosos de recibir el santo bautismo, por lo que les persuadió un mercader á quien iban siguiendo. Encargose el padre Valdivia de su catecismo, y valiendose de tan buena ocasion, se fué informando de su lengua, haciéndose discípulo de unos rudos hombres, el que con tantas ventajas podia ser maestro en las más célebres universidades. Dabales noticia de los misterios de la Fé, y recibiala de las voces, y preceptos de aquella difícilísima lengua, sugetándose á decorar sus revesados vocablos, y á ser corregido por los bárbaros, y quando erraba, ó en la pronunciacion ó en el acento, y era las mas veces con las risas de los Indios. Sufrialos Valdivia con alegría, ayudandoles con gracia á celebrar sus

mismos yerros, con admiracion de las personas mas calificadas, que no acababan de ponderar aquella humildad, en premio de la qual consiguió en corto tiempo noticia cabal de la Lengua Allentiaca, que es esta de los Huarpes ».

Estudio filológico-comparativo

Respecto de la lengua Milcayac, dice el mismo Lozano: «Despues se aplicó (Valdivia) con el mismo trabajo á aprender la Milcaya, que es propia de los Puelches, otra Nación de indios de la Cordillera, y son ambos idiomas totalmente distintos del comun que se usa en todo el Reyno (de Chile)». El padre Valdivia á su vez, refiriéndose en su *Arte* á dicha lengua, dice en el capítulo VII que trata «De la construccion del nombre, participio y verbo», lo siguiente: «Concuerdan el nombre y verbo en número y persona como en la lengua Milcayac, cuyas reglas sirven á esta». Y en el capítulo VIII, que trata «De los comparativos, relativos y numerales», agrega: Concuerda en muchas cosas esta lengua en los números con la Milcayac. Véase el capítulo quinze del *Arte Milcayac*. Así, según Lozano, la lengua Milcayac sería la misma que hablaban los Puelches, que en araucano significa gente del occidente, (*puel*, Este, y *che*, gente), que pertenecían á las tribus que se extendían al sud de Mendoza en el territorio patagónico y costas del Atlántico, hasta el Estrecho de Magallanes, bajo la denominación particular de Tehuelches (gente del sud), y la genérica de Patagones. Según el padre Valdivia, el Allentiak tenía mucha analogía con el Milcayac, que á estar á lo que dice Lozano es el mismo puelche, de lo que podría inferirse que eran dos lenguas hermanas, ó aquel un dialecto de la misma familia.

De aquí surgen dos cuestiones, que si bien son de orden retrospectivo, interesan á la etnología y á la lengüística americana:

1ª Los Huarpes ó Allentiaks, eran una raza autóctona del territorio de San Juan, ó sería una raza emigrada del este, ó una rama de la familia puelche del sud, ó bien una colonia quechua ó aymará del norte?

2ª ¿Tendría la lengua Allentiak, alguna afinidad, además de la señalada con el puelche, con los idiomas araucanos, quechua y aymará?

Comparando el Allentiak ó Huarpe con los vocabularios del araucano y del puelche y tehuelche, apenas si se encuentra la palabra

patuca (ciento) que es común al quechua y al aymará, mientras que en sus terminaciones en *en* (que combinadas y modificadas por otras consonantes, hacen el oficio de partículas, que se anteponen, intercalan ó posponen) se nota cierta identidad fonética aunque los vocablos tengan distinto significado. Empero, el nombre de *Allentiak* que trae Valdivia, es tehuelche, pues en esta lengua, *Alen* ó *Allen*, *Aln* ó *Alkn*, significan *hombre* ó *gente*, mientras que el *Allentiak* es *Nñuchum*. En el vocabulario *Allentiak*, se encuentra esta palabra; *Alhuayac*, que significa *de fuera*, siendo *yac* (*de*) de hablativo. ¿No significaría *Allentiak* gente de afuera, y que esta denominación les diesen á los allentianos los puelches y tehuelches? Es de notarse que el elemento radical *tiak*, se encuentra en el quechua, en el sentido de morador ó natural.

Comparado con el quechua y el aymará, se nota mayor disparidad por una parte y la misma filiación por lo que respecta á la denominación de *huarpes*, lo que es más singular, pues señalaría la existencia de un idioma aislado, en el punto preciso hasta donde alcanzó la conquista incásica por la falda oriental de la cordillera andina, en su encuentro con el araucano, y en su contacto con el Puelche de la Patagonia; y más aún, que ella no haya dejado ningún rastro en la nomenclatura geográfica del país que habitaban al tiempo del descubrimiento por los españoles, lo que haría creer que era una raza emigrada. En efecto, se observa que desde la frontera norte-argentina con Bolivia hasta San Juan, casi todos los nombres geográficos son exclusivamente quechuas y aymaraes. Hasta la misma denominación de *Huarpes*, es aymará, como lo demuestran los vocablos *Huarpatha*, *Huarpunocatha*, *Huarpuntatha*, que trae Bertonio en su *Vocabulario*. El mismo nombre de *Guanacache*, el sitio donde habitaban los Huarpes, viene del aymará: *Huanaco-haque* (guanaco cimarrón). *Puyuta*, otro lugar inmediato, es también Aymará, así como *Achango*, *Gualilan*, *Tucamara*, *Kauseti*, *Cacha*, *Huachi* y otros que pueden verse en el mapa.

Todo esto induciría á pensar, que los Huarpes eran una raza especial, aunque no autóctona, á la que los del norte daban esta denominación y los del sud y del occidente la de *Allentiak*, que tenían una lengua propia, distinta del araucano, del aymará y del quechua, con algunas afinidades con el puelche, y tal vez el tehuelche. La raza que la hablaba, y que parecía posterior á la edad de la piedra pulida y del barro cocido, como queda apuntado, se ha extinguido sin dejar más recuerdos de ella, que los instintos atávicos de sus degenerados descendientes como rastreadores; y por única herencia, la balsa de toto-

ra en que navegaban como pescadores las lagunas de Guanacache, con los caustillos fabricados de la paja que crece á sus márgenes, aun usados en San Juan, de que hace mención Sarmiento en sus *Recuerdos de Provincia*. De su lengua muerta, no queda más que el libro del padre Valdivia, único documento que pueda servir para resucitarla filológicamente y aclarar las dos cuestiones apuntadas.

El señor Samuel Lafone Quevedo, que con tanta sagacidad ha hecho la clasificación metódica de las lenguas americanas y especialmente de las argentinas, en su *Estudio Crítico (V) de la raza americana* de Britón, ha procurado esparcir alguna luz sobre este misterio filológico, en dos artículos publicados con motivo de la aparición del libro del señor Medina. Su autor, que piensa haber encontrado una lengua perdida, que denomina *Cacan*, y que correspondería á la sociabilidad prehistórica de Catamarca, anterior á la conquista quechua, divide las mencionadas lenguas en varios tipos, con arreglo á una teoría gramatical que determina su filiación.

Respecto del nombre *Allentiak*, observa que no siendo ni Huarpe ni Araucano, sus sonidos radicales se ajustarían á una derivación del quechua, en *Tiac* y *Tuyac* ó sea morador ó natural, y en chaquense, tipo mataco, guaicurú, ó *Lék*, siendo curioso que los habitantes de la región Calchaquí ó Canana, se llamen *Diaguitas*, tema españolizado que encierra la forma de *Tiak* y *Tiaqua*, el que mora.

Los que el señor Lafone Quevedo denomina cánones, en su teoría, y que aplica al *Allentiak*, son tres :

1° Averiguar para la clasificación, si las partículas de relación personal, ó sea los afijos pronominales, se prefijan ó se postergan á los temas radicales, diferencia primordial que separa al quechua del guaraní.

Como el *Allentiak* en su posesivación se aparta de la morfología quechua y aymará, aun cuando en la flexión personal de los verbos se advierta una aberración hacia el grupo subfijado, lo atribuye á reminiscencias abolengas.

2° Para determinar á qué grupo ó familia pertenece una lengua, ver cual voz equivale á la palabra *Agua*, como también los pronombrés y partículas de relación.

A este respecto encuentra en el *Allentiak* :

1 — <i>Cu</i> — yo	<i>Cuchá</i> — Nosotros
2 — <i>Ca</i> — tu	<i>Cachá</i> — Vosotros
3 — <i>Ep</i> — él	<i>Epchá</i> — Ellos

De aquí deduce que no es fueguino, ni patagónico, ni araucano, ni quechua, ni aymará, ni atacameño, ni tampoco *cacan*.

3° Se funda en el plural doble de primera persona : uno que excluye y otro que incluye al que oye, giro gramatical que poseen en común el quechua, aymará, guaraní, araucano (modificado el dual y el plural), y también los de la Polinesia.

El Allentiak carece de este recurso, y de aquí deduce que tiene analogía con las lenguas del Chaco Argentino.

Su hipótesis, en consecuencia, es la siguiente : « Si conociéramos el vocabulario de los indios Trogloditas de Córdoba, llamados Comechingones, es probable que halláramos la clave del misterio, puesto que esta región se extiende desde Salinas Grandes hasta la cordillera de San Juan y Mendoza, incluyendo las sierras de Córdoba y San Luis, pobladas de indios que habitaban en cuevas por casas, y es racional suponer, que cuando la gran invasión de los Guaicurús (Tobas-Mocovíes) al Chaco, resultó el arrinconamiento de los Tobas, Vilelas y otras naciones de habla subfijadora, y parte de ella penetrase á Córdoba y tierra de Cuyo, y allí, mezclándose con los indígenas trogloditas, formasen esas naciones Guarpes, que hablaban la lengua Allentiak. »

Como se ve, la aplicación de la teoría es más bien negativa que positiva. En cuanto á la hipótesis de la emigración y mezcla de las razas, se prescinde de un factor principal, cual es la lengua Puelche, con la que el Allentiak estaba en contacto, y con la que, según el mismo Valdivia y el padre Lozano, tenía sus analogías, circunstancia que la separaba de los antiguos indios Comechingones de Córdoba. A este respecto, dice con precisión geográfica el padre Falkner en su *Descripción de la Patagonia* : « Entre este país (el Río Quiuto) y las llanuras de San Juan y Mendoza (habitación de la segunda división de los Puelches septentrionales ó Tehuelches), están las montañas de Córdoba y Yacanto. » Y agrega : « Los Tehuelches confinan por el occidente con los Picunches, y vienen al este del primer desaguadero, hasta las lagunas de Guanache (habitación de los Allentiacos) en las jurisdicciones de San Juan y San Luis de la Punta ; hay algunos en la jurisdicción de Córdoba, á las orillas de los ríos Cuarto, Tercero y Segundo ; fué destruída en sus guerras con los otros Puelches y Mocovíes (*Mocobis* del Chaco) ó se refugió entre los españoles. »

Lo que en definitiva resulta de esta argumentación, es que el Allentiak sería un idioma aislado, sin analogía con las lenguas circunvecinas en su vocabulario, y con diferencias en su sistema gramatical, coincidiendo en esto con nuestra opinión.

Fonética del Allentiak

Analizado el Allentiak en su estructura morfológica, se ve, que es una aglutinativa, aislante, pronominal y subfijante, inmovilizada en su verbo dentro de sus propios elementos, habiendo terminado su período evolutivo; de construcción bi-silábica y de artificios primitivos muy simples, que recorre una escala cromática muy limitada. En cuanto puede juzgarse de la fonética de una lengua muerta por un documento escrito, que nada trae acerca de su pronunciación, ella era glótico-lingual, agudamente acentuada y monótona en sus sonidos. De la totalidad de su vocabulario escrito, la mitad de sus vocablos tienen sus terminaciones en (*en*), (*nen*), (*mem*), con articulaciones de consonantes que se siguen sin intervención de vocales, las que debían sonar sordamente. Algunos de sus sonidos (que representaban raíces ó eran desinencias) debían ser tan extraños y complicados, que sólo han podido ser representados en la escritura por dobles consonantes, como: (*chk*), (*cñ*) (*cch*) (*lck*) (*lk*) (*lp*) (*lm*) (*lmt*) (*klt*) (*ms*) (*pz*) (*px*) (*pt*) (*kz*) (*klt*) (*rz*) (*rp*) (*xk*) (*ss*) (*tkl*) y *ñ* final.

Su alfabeto, deducido del vocabulario escrito según la antigua ortografía española, emplea veinticinco caracteres, pero sólo consta de veintitrés letras, que representan sonidos elementales, omitiendo la (*q* y la *c*) de que el autor usa promiscuamente, y comprendiendo el sonido compuesto de la (*x*) después de vocal, así como el de la (*y*) consonante, y la (*z*) por excepción, aun cuando su pronunciación sea dudosa.

El libro del padre Valdivia, sólo trae el vocabulario español-allentiak, que deja que desear por lo que respecta al método. Para estudiarlo ha sido necesario formar un vocabulario analítico-concordado, agregándole las palabras y las partículas que se encuentran en la gramática y en la doctrina, el cual forma un complemento de este ensayo. En la clasificación de su alfabeto, he observado la regla de no poner ninguna letra que no exprese un sonido simple ó doble que lo pinte, según el precepto de Nebrija, repetido por Voltaire: « No debe haber letra que no tenga su distinto sonido, ni sonido que no tenga su distinta letra. » Según este precepto, se han clasificado las vocales y las consonantes, observando respecto de éstas, adoptar la (*k*) para la (*c*) en *ca-co-cu*; para la *q* en *qui-que*, en la *c* y en la *q* acompañada de vocal inmediatamente después de consonante. Esto es sin contar

los sonidos compuestos, ya apuntados, que son oscuros, que tal vez pudieran también ser elementales, y que en muchos son raíces representadas por grupos de consonantes, como queda apuntado.

Las vocales son seis: *a, e, i, o, u* y otra *ù* que el autor señala siempre con bastardilla y acento grave, sin explicar su pronunciación, como lo hace en su *Arte del Araucano*, donde dice, que es un sonido medio entre la *e* y la *u*, que hiere las consonantes antes y después de ellas.

Las consonantes son diecisiete, á saber: CH; G (como en *ga, gue, qui, go, gu*). J, representada por X, K (en su sonido normal de *ca, que, qui, co, cu*, y en final de dicción después de vocal). L, LL, M, N, Ñ, P, RR, R, S, T, X, Y (consonante) Z. Fáltanle la B y la F como en el araucano, y la D como en el quechua. Se advierte que la H, seguida ó precedida de vocal, podría en algunos casos tener el sonido de la G sorda, como la W inglesa, y en otros como aspirada. La J, representada en el texto por la X, según la antigua ortografía española, que falta en el araucano, y que es propia de una lengua gutural, parecía una contracción del sonido compuesto de la X después de vocal, y una modificación del de la G (en *ge, gi*) como la usan los araucanos. La LL aparece por excepción antes y después de vocal, y antepuesta á la Z, siendo el sonido análogo de Y consonante el que prevalece en las sílabas *ya, ye, yi, yo, yu*. La S, que figura rarísima vez en su sonido normal después de vocal, está figurada sólo una vez duplicada (SS) en la palabra *Hussú* (avestruz), lo que indicaría un sonido silvante y quizás onomatopéyico, estando generalmente reemplazada en sus combinaciones por la Z. La Z, que falta en el araucano, y que los péhuenches y los pampas que lo hablan al oriente de la cordillera, sustituyen á la D, sobre todo cuando hablan melindroso, como lo apunta Cox en su compendio de gramática de Febres, indicaría un ceceo (que *nç* es el lingüo dental del castellano) ó una aspiración en ciertos casos, como en la combinación de las letras ZH ó ts.

Respecto de su prosodia, dice el padre Valdivia en el capítulo final de su *Arte*: « Los nombres comunmente son bisílabos, y el acento lo tienen en la última, y lo mismo de los adjetivos y de los adverbios y demás partes de la oración invariables. Los verbos comunmente tienen su acento en la última en todos los tiempos, excepto en todos los tiempos de indicativo todo, y en los tiempos acabados en *tichan* ó en *nista*, que tienen el acento en la penúltima. » Debe tenerse presente esto al consultar el vocabulario analítico.

Sistema gramatical

He aquí lo más esencial que trae el *Arte* sobre el sistema gramatical del Allentiak.

Sus terminaciones no varían en los casos el nombre, pronombre y participio, siendo siempre la misma, y sólo se distinguen por las partículas que se añaden, que son las más de ellas preposiciones.

El nombre adjetivo no tiene más de una terminación, ni la requiere, porque los sustantivos no tienen diversidad de género, y para significar diversos sexos, se añade la palabra (*yac*), que significa sexo masculino, ó la palabra (*aje*) que significa sexo femenino, así para hombres como para animales.

El adjetivo siempre se antepone al sustantivo, y así las partículas que varían se interponen á los sustantivos.

La partícula del genitivo es (*yeh* ó *ech*) (*ys* ó *es*). Cuando el nombre acaba en vocal, se usa (*ch*) arrimada á la vocal, como *Piach*, « del Padre ». La partícula (*ye*) sirve á dativo y á acusativo, sin movimiento, y la partícula *ta* sirve á acusativo para movimiento á lugar, y á ablativo para movimiento de lugar, y también para quietud en lugar. Las dos partículas, (*yen* ó *men*) sirven indiferentemente para el romance (*con*) ora signifique compañía, ora instrumento, y en el plural, se ponen todas después de la partícula de pluridad (*guiam*).

Los pronombres primitivos son: (*Ku* = yo) *Ka* = tu) *Ep* = él) *Heyag* = éste) *Huengyag* = aquél). Declínanse del mismo modo que el nombre, excepto que en el genitivo de singular (*Ku*) hace (*Kuch*), y (*Ka*) hace (*Kach*), y (*Ep*) hace (*Epech*). En plural no reciben la partícula (*guiam*) sino (*cha*).

Los pronombres posesivos son los mismos genitivos de estos pronombres.

Casi todos los verbos activos y pasivos en la primera persona del presente de indicativo, acaban con la partícula (*nen*) de la cual se forman todas las personas y tiempos del verbo. A esta partícula (*nen*) precede la letra (*a*) expresa ó subentendida, para formar con ella las personas y los tiempos, y en esta (*a*) subentendida, consiste, según el autor, el saber conjugarlos.

Las terminaciones de los verbos en presente de indicativo son nueve: (*anen*), (*knen*) (*inen*) (*men*) (*pnen*) (*snen*) (*unem*) y (*xnen*). En todas estas terminaciones que no tienen (*a*) antes del (*nen*), debe hacerse cuenta que la tienen, y variarlas al modo que el verbo (*killlet kanen*)

que significa querer, amar ó desear, y también codiciar, que se presenta como tipo.

Los dos futuros mixtos del modo subjuntivo, puesto en indicativo y dichos como expresión de deseo, son de optativo, porque cuando se dice afirmativamente, es indicativo. Del afecto con que se dice, depende el ser indicativo ó de optativo. Además de esos dos tiempos, hay en optativo un tiempo invariable que se aplica á todas las personas, poniéndolas antes.

En el infinitivo, *killetek yam* es (querer), y según el autor (querer) es nombre también. Así se dice: *quilletek altichan* (querer); *quilletek yaltalticham* (haber querido); *killetek epmalticham* (haber de querer); *kikilletek eptaltichan* (haber de haber querido). (V. lo que acerca del infinitivo en esta lengua se dice en el examen lexicológico é ideológico que sigue:)

Las partículas que forman los tiempos y modos en las terminaciones de las personas de todos los tiempos, son: (*Anen*) *ampen*) *ana*) en singular; y en plural: (*Aknen*) *annekpen*) *anna*). Para la primera persona del pretérito imperfecto, la partícula (*anen*) del presente se convierte en (*yaltanen*); y para futuro perfecto en (*epmanen*). Para el futuro mixto, en (*eptanen*), y para el segundo en (*ep petaltanen*). Cuando en el presente de indicativo, antes de la (*a*), expresa ó subentendida, que anteceden inmediatamente al (*nen*) hay *x* ó *s* en la primera persona, se vuelve en (*ch*). En la segunda persona, como (*pacar nen*) yo saco; (*pacachanpen*) tú sacabas. Y cuando hubiere antes (*tk*), se vuelve en pretérito imperfecto en (*tek*) *killetkanen*) *killetek yaltanen*). En el imperativo: conviértese la partícula (*anen*) del presente en (*peche*), para la primera persona; para la segunda en (*jek*) ó en (*ña*) ó bien en (*ke*). Para la primera de plural en (*peke*); para la segunda en (*ke*) y para la tercera en (*mstn*) ó (*msten*). En el optativo conviértese la partícula (*anen*) en (*putia*). En el subjuntivo conviértese para presente en (*ya*) ó en (*lapta*). Hacen infinitivos: (*Yam*), *altichan*) *yaltaltichan*) *epmaltichan*) *eptaltichan*). Gerundio de acusativo: (*tayag pelek*) *cta*) *nempelek*) y de hablativo: en singular (*mantista*) *yaltista*) *yaltaltista*) *epmantista*) *eptaltista*). Plural. 1ª persona: (*Manktista*) *yalktista*) *yaltalktista*) *epmanktista*) *eptktista*, etc.

Se apuntan algunas reglas para indicar el modo especial de formar tiempos. 1ª regla: Cuando la sílaba que antecede al (*nen*) de presente es (*ka*) como en el verbo (*killetkanen*), el (*ka*) se vuelve en (*ek*) ó en (*ak*) en el pretérito imperfecto de indicativo, y en el subjuntivo todo, así como en el infinitivo, gerundios y participios. En los demás tiempos

se pierde el (*ka*). 2ª Cuando la sílaba que antecede es (*hua*) ó (*yu*) ó (*huya*), se pierden estas partículas en el pretérito imperfecto, y en los demás tiempos de la primera regla, quedando en los otros. 3ª Cuando precede (*cha*) queda (*ch*) y se pierde la (*a*) como (*chanen* = *chiattanen*). 4ª Cuando precede (*chama*) queda (*cham*) y lo demás se pierde (*chamanen* = *chamyaltamen*). 5ª Cuando precede (*tma*) se convierte en (*tam*) como (*jetmanen* = *jetamyaltanen*). 6ª Cuando precede (*tama*) queda entero en el pretérito. 8ª (*sie*) Cuando pierde (*tauma*) queda (*tau*), y el (*ma*) se convierte en (*nem*): Así: *Ltaumanen* = *Letaunemyaltanen*. 9ª Cuando precede (*pa*) ó (*pia*) queda en el pretérito (*pia*); y cuando precede (*tak*) queda también en la misma forma. 10ª Cuando precede (*ñá*) queda la (*ñ*) como *mañanen* = *mañ yaltamen*. 11ª Cuando precede (*ye*) se vuelve en (*yu*). 12ª Cuando precede (*pey*) queda (*pe*). 13ª Cuando precede (*pij*) ó (*tj*) queda (*pe*) que se sincopa y se ha de hacer cuenta que dice (*tcha*) ó (*pcha*), como (*pæn*) que es como si se dijese (*pchanen*) ó (*tchanen*) guardando la regla tercera. En los demás se guardan las reglas generales apuntadas.

El verbo interrogativo se hace en sólo el indicativo: *killet-kalte?* ¿yo quiero? id. *kan?* *kante?* *kalkte?* *kamne?* *kamte?* En todas las demás del indicativo, se convierte la partícula (*nen*) de la primera persona en (*lte*), en la segunda en (*en*), y en la tercera en (*nte*); en la primera del plural en (*Elte*); en la segunda en (*mnk*) y en la tercera en (*mtk*).

El verbo negativo se hace interponiendo al indicativo, optativo, subjuntivo é infinitivo, la partícula (*naha*) ó (*nah*) que significa (*no*) y (*nada*) como: (*Naha quillektanen* = no quiero); pero en el imperativo hay terminaciones particulares sin el (*naha*) en algunas personas.

Las transiciones se hacen con las partículas (*ka*, *xka*, *xkanmni*, *ke*, *xkee*) ó *keunmite*, *xkenmite*, *pu*, *pux*) ó (*xpu*). Pueden interponerse dentro del verbo cada una de estas cuatro partículas, que significan la persona á quien va la acción del verbo, como: (*quilletekkanen*, yo te quiero) *kitletek xkakanen*, yo os quiero á vosotros). Hay tres partículas para significar la primera persona á quien va la acción en la transición, que son: (*kuya*) ó (*ke*) á mí (*kex*) ó (*xke*) ó (*kuchanen*) á nosotros. De 1ª y 2ª á 3ª, hácese anteponiendo ó interponiendo al verbo la partícula (*pu*) cuando es la acción á tercera de singular; y cuando es á tercera de plural, las partículas; (*puj*) ó (*xpu*). Sirve también para singular (*pu*) y para plural (*xpu*). De 1ª á 3ª, de 2ª ó de 3ª á 3ª, que es transición recíproca, sirve la partícula (*ychakat*) interpuesta. Las transiciones negativas, anteponiendo la partícula (*naha*), se forman según la regla general excepto en el imperativo.

En la construcción del nombre, participio y verbo, concuerdan con el nombre y verbo en número y persona. Cuando el nombre adjetivo rige en algún caso, no se le pone la partícula. Siempre se anteponen los adjetivos á los sustantivos, y los genitivos á los nombres porque se rigen. Los participios rigen el caso de los verbos de que se derivan. Los verbos activos piden acusativos sin preposición, y á veces á más del acusativo, otro caso, y entonces al uno de ellos se le pone partícula de acusativo ó dativo ó ablativo, según el caso. Preceden al verbo los casos que rige. Los verbos de movimiento piden partículas en el caso del nombre que significa el lugar á donde ó de donde, ó por donde es el movimiento, cuyas partículas son, por lo general, preposiciones.

Los relativos se hacen de tres maneras: la primera, por los participios; la segunda, por el pronombre (*echag*) que quiere decir *éste*; la tercera con los adverbios locales. Los comparativos se hacen con las partículas (*ltap*) ó (*top*) ó (*aye*) que significan *más* y con (*aykuno*) que significa *menos*.

En los adverbios hay todos los géneros de las demás lenguas: negativos, comparativos, afirmativos, demostrativos, congregativos-temporales, dubitativos, vocativos, interrogativos, locales, cualitativos, cuantitativos, intensivos y similitudinarios. Prohibitivos no los tiene, y usa para ello del imperativo negativo con transición.

Las preposiciones, conjunciones é interjecciones, son varias. Las preposiciones, unas se posponen y otras se anteponen. Las conjunciones, unas son copulativas de palabras, como (*Ita men yen*); otras lo son de sentencia como (*Yag zotom*, después de esto). Adversativas, como (*Akkaya*, aunque); las ilativas, como (*hachelya* ó *eyagtati*, por eso). Las interjecciones unas son para llamar (*jek* ó *jen* = *hola*); para apresurar á uno (*Iele-empeke*, ea pues acaba); para admirarse, dolerse, enfadarse, para exclamar en bien ó en mal y para jactancia y gozo, hay otras interjecciones que se anotan en el vocabulario.

En el uso de las partículas hay variaciones. Muchas de ellas se anteponen ó interponen, variando un tanto la acción del verbo, *ka* ó *kax*, interpuesta, hace que pase la acción del verbo á segunda persona de singular. *Hay* significa actualidad en la acción del verbo. *Ichakat* hace que la acción del verbo sea recíproca, que va á parar á la persona que la hace. *Inje*, significa actualidad en la acción como (*hay*) *Lau*, significa iteración en la acción del verbo. *Laujamanen*, torno á hablar. *Lepú* ó *Ipú*, significa ya estar hecha la acción, y se antepone. *Me*, significa actuación de la acción del verbo. *Na*, niega la acción del

verbo, antepuesta. *Nekia*, interpuesta, significa venir de hacer la acción del verbo. *Petia*, poder hacer la acción. *Pulpur* hace pasar la acción á tercera persona. *Ke*, ó *ker*, hace pasar la acción á primera persona. *Ti*, significa frecuencia de la acción del verbo. *Aka*, ó *rke*, hace pasar la acción á primera persona.

Lexicología del Allentiak

El *Vocabulario Allentiak* era abundante en palabras elementales, ó sea núcleos de palabras, si se considera como una lengua de salvajes con pocas necesidades materiales, y sin proyecciones morales, y se tiene presente lo que dice Muller en su *Ciencia del lenguaje*, que el vocabulario de las inscripciones cuneiformes de Persia no contiene sino trescientas setenta palabras, de las que ciento treinta son nombres propios; y el de los antiguos sabios de Egipto, tan sólo seiscientas treinta; existiendo poblaciones de campaña en Europa, que actualmente no cuentan sino con trescientas palabras». Además, debe tenerse en cuenta que el padre Valdivia lo formó por la comunicación oral de unos pocos indígenas emigrados, sin conocer la nación ni sus costumbres, y declara en su título que sólo contiene «los vocablos más comunes y necesarios para confesar y catequizar en esta lengua», de lo que se deduce que debía ser en sí más copioso.

Consta el vocabulario escrito de seiscientos cincuenta vocablos (650), incluyendo las palabras compuestas, cuyo mitad (320) tienen, como se ha observado, sus terminaciones en (*en nen nem yen*), que son partículas pronominales ó raíces demostrativas, que combinadas de diverso modo con las radicales atributivas, y acompañadas de otras consonantes y vocales, y á veces representadas por una sola sílaba ó letra, modifican las personas y tiempos del verbo, así como su acción. Desde luego, se echa de menos en él, la nomenclatura de objetos que debieran conocer aún en su estado de sociabilidad embrionaria, á la vez que abunda en definitivos abstractos, palabras metafísicas y denominaciones genéricas que no concuerdan con su índole, careciendo casi en absoluto de términos concretos. Así se ve que, aunque el país que habitaban los Huarpes tuviese su vegetación propia, no trae sino las denominaciones genéricas de *árboles*, de *hierbas* y de *flores* (en plural), que no aparecen en casos análogos, no incluyéndose del reino vegetal más nombre concreto que el maíz. En el reino animal sólo nombra al carnero, que debe ser el guanaco; el perro, que no conocían

antes de la conquista española; el pescado, con la denominación genérica de (*zurú*), que es el que tiene en guaraní (*zurubí*) un pez conocido en el Río de la Plata y sus afluentes; y el avestrúz (*hussú*), con doble *ss* aspirada silbante, y la sexta vocal del Allentiak, siendo de notar que ésta y la del perro, son las únicas que registra de carácter onomatopéyico. A este respecto, es de notarse también que el vocabulario traiga la palabra *bestia* en su sentido genérico, con la misma denominación (*yelap*) con que se designa el carnero, cuando en los géneros, su sistema gramatical no distingue los hombres de los animales. Hay otra palabre de esta especie que puede clasificarse de figurativa, y es *tútú* (estiércol humano), con la *ú* glótico-narigal, que pinta la sensación. De sus armas, sólo se menciona la flecha. De sus utensilios, absolutamente ninguno, y sólo se apunta por accidente la palabra *jarro*, en castellano.

En la construcción de los vocablos compuestos, llama la atención la aglutinación de alguno de ellos, representados por sílabas y á veces por una simple letra en las partículas, como las raíces irreductibles los idiomas de inflexión, que bien podrían ser contracciones de pronunciación, ó modos elípticos de hablar, de que el vocabulario presenta varios ejemplos, como se verá más adelante.

Ideología idiomática

Lo que más interesa en una lengua, para darse cuenta de su estructura gramatical y del valor de su vocabulario, es encontrar por inducción, los fenómenos intelectuales y morales que pasan en la mente ó en el alma de los que la hablan, á fin de conocer cómo pensaban en ella, ó sea cómo por medio del mecanismo de sus palabras simples ó compuestas, expresaban sus pensamientos y sentimientos y su asociación de ideas.

¿Cómo pensaban los Huarpes en su lengua? Estudiando la composición de algunas de sus frases, y descomponiendo sus vocablos, se sorprende el modo cómo los formaban y la operación mental que ellos traducían. A este respecto, el texto del catecismo y el vocabulario escrito, así como la gramática, suministran algunos datos que aclarando su sintaxis ilustran la cuestión. Por ejemplo: al tratarse de la construcción del nombre, participio y verbo, dice la gramática, que cuando el nombre adjetivo rige el caso, no se le pone partícula, como en *Pobre de oro* (Allall ño onti), que traducido literalmente significa:

oro (all-all), *pobre* (ñõ-onti), ó sea, *no oro*, para expresar « soy pobre de oro », simplemente « pobre (de) oro », ó « no tengo oro », omitiendo el verbo, lo que indicaría que, como las demás lenguas americanas, carecía del verbo ser como sustantivo, aunque en otros casos lo empleasen como auxiliar. Para expresar la idea contraria de *rico*, decían (*naha-ñõ-onti*), valiéndose de la palabra *naha*, que significa nada y no, y que en este caso hace el oficio de negativo, ó sea : *no pobre*.

Otro ejemplo que suministra la gramática : « Tampoco ponen partícula al caso, cuando dicen : *jarro de oro*, sino (*all-all jarro*), que es « oro jarro », omitiendo la preposición (*de*) que sirve para denotar la materia de que está hecha una cosa, lo que demuestra lo elemental de la estructura de su frase.

Aun para designar los metales preciosos, no tenían sino una sola palabra. Así, oro, era *all-all*, y plata, *carcarniag-allall*, significando *carcarniag* blanco, ó sea : oro blanco ; lo que tal vez indicaría que conocieron la plata después del oro.

Descomponiendo los vocablos en sus elementos constitutivos, y estudiándolos en la composición de sus oraciones, puede adelantarse en el conocimiento de lo que llamamos su ideología idiomática.

El Allentiak carecía evidentemente de voces metafísicas, aunque el vocabulario le atribuya arbitrariamente algunas. Tales son las siguientes : *Cosa* (en sus diversas acepciones), que debía ser un demostrativo, como lo indican las palabras compuestas : « cosa hecha » y « cosa dicha » que trae. *Fuerza* (polok), que pone como sinónimo de *fuerte*. *Mal* (jenek) con que construye la frase de *maltratar*. *Mentira* *testimonio*, que hace derivar del verbo mentir (*jinec manen*) y del adjetivo mentiroso, (*jlinik mata*). *Perdón*, que se halla en el mismo caso anterior. *Poder* (petia), interpuesto á los verbos, que indicaría simplemente como partícula una condición potencial. *Vida* (*taymenta*) en su acepción abstracta, cuando figura como verbo (*taytekuemanen*) (vivir ó viviendo) en su acepción personal limitada. *Esperanza*, que no concuerda con esperar. *Ley* (*jag* ó *guak*), que también trae en su acepción de (*cosa*), indicando algo determinado por medio de un demostrativo (que en el catecismo trae en castellano), como se ve en (*guak-yen*) significando la partícula (*yen*) pospuesta ; (*con*), para instrumento, ó sea, *cosa* (esa) *con qué* (se hace una cosa). Así (*guaguak-echag*) significa : (otra cualquier cosa de éstas), pues *echag* equivale al pronombre demostrativo (este, esto).

La prueba de esto se ve en el texto de la *Doctrina Cristiana* y el *Confesionario*, en que todas las virtudes y cualidades morales están

designadas con sus denominaciones castellanas, por no tener en Allentiak términos propios para enunciar estos entes de razón.

Las palabras duplicadas, que son tan frecuentes en las lenguas primitivas, y especialmente en las americanas, para suplir su poca elasticidad, dan la clave de algunas combinaciones del Allentiak. *Lop* es adverbio comparativo que significa (*más*); duplicando la palabra (*lop-lop*) expresa la idea de igualdad, ó sea *igualmente*; — agregándoles las partículas pospuestas en (*lop-lop-puta-manen*), se convierte en el verbo *igualar*; — lo mismo que (*tolop-tolop*) con la partícula (*to*) antepuesta, es dobléz, y (*tolop-tolop-nen*) es *doblar*.

Hay otros grupos de palabras características, que hacen penetrar más íntimamente en el organismo del lenguaje de que se trata, y terminan las proyecciones limitadas de sus concepciones, partiendo de la noción de un objeto ó cosa determinada, para llegar no á una generalización, sino á una aplicación también determinada.

Consultando el vocabulario, nos encontramos con la palabra *patria*, que envuelve una idea superior, y que se traduce por (*Taktao*) ó (*Tahue*) ó (*Teta*). (*Taktao*) ó (*Teta*), así como *tahue*, quiere decir tierra en Allentiak, de manera que *patria* envuelve simplemente la idea de suelo habitado.

El padre Valdivia, en su empeño de generalizar las formas del lenguaje, trae esta definición: «Todo el mundo = *Chuteh*», de *chu* (todo) y la radical *te* (tierra), cuando en realidad no envuelve sino la idea de todo un terreno conocido en que se habita. Exagerando el alcance de la palabra, pone: (Valle de lágrimas = *Tentayag-teta*), que no significa otra cosa que *tierra-llorando*, de verbo *llorar* (*teiyanen*) y *teta* (*tierra*), ó sea *tierra* (que) *llora*. Así, al definir la palabra *valle*, que no se distingue de la noción de *tierra*, pone simplemente *teta*.

Es curioso el artificio de que se valían para asociar ideas complicadas conexas con la noción de la tierra. *Tehul* significaba: *debajo de tierra*, contracción de las palabras *teta* (tierra) y *hulyak* (debajo y abajo), representadas por sus primeras sílabas, que acusan en este caso la persistencia de las raíces, y dan idea del mecanismo de esta lengua perdida.

Más interesante y complicada es la idea de la muerte, de que los salvajes americanos no tenían clara noción, y que no concebían como una ley natural del término de la existencia humana. He aquí las diversas definiciones que trae el vocabulario:

Morir.....	<i>Lepurapnen</i>
Muerto.....	<i>Xapi (Japi)</i>
Muerto.....	<i>Xapi (Japi)</i>
Muerto.....	<i>Xapia (Jupia)</i>
Muerto ser.....	<i>Xapnen (Japnen)</i>
Querer morirse.....	<i>Xapialtanen (Japialtanen)</i>

La palabra muerto (*japi*) domina todo el grupo. Agregándole á *japi* la partícula (*yag*), que es pronombre demostrativo (*este*) y hace como terminación en participio de activa, equivalente á (*el que*) en este caso designa á hombre ó varón, con relación á la persona misma, ó sea el muerto mismo: *muerto-hombre*, que representaba para los Huarpes la muerte en su materialidad individual. Corroboran esta interpretación racional, las palabras *Japnen* y *Japialtanen*, que es la misma palabra transformada en verbo en su sentido limitado. Esto se comprueba más aún, con la palabra compuesta (*yan-japiag*), (viuda) que significa (su) *hombre muerto*, y la correlativa de viudo, que se traduce por (*ají-japiag*), ó sea (su) *mujer muerta*.

Las nociones que tenían de tiempo y espacio, se ilustran con otros grupos de palabras, que confirman las interpretaciones apuntadas. *Siempre* ó *cada día*, según el vocabulario es (*Chutekta*), de (*chu*) que significa *todo* y (*tekta*) *día*, ó sea *todo día* y también *sol*; y así, para significar el *medio día*, no tenía sino la misma palabra (*tekta*). *Nada*, que en el vocabulario se traduce por (*naha-gualtati*), descompuesta en sus elementos, no significa más que (*naha* = no), y (*guak* = cosa), con (*tati*) que pospuesto, equivale á *entre* ó *dentro*, ó sea: *no cosa adentro*. Y la misma palabra (*guak* ó *yag*) acompañada de la partícula indicativa, ó duplicada, forma varios compuestos simples, como: (*guac-yen*), de (*guak* = cosa) y (*yen* = con), ó sea: *cosa con que se hace una cosa*; y estas otras: (*guak-kayen* = con qué), (*guakta* = en que), (*guag-aya* = por qué?), (*gua-kaye* = qué?), (*guak-guak* = otra cualquier cosa) que su subentendiende, *cosa* y *cosa*, para distinguir una de otra en plural.

La concepción aritmética, según se deduce del vocabulario y de la gramática, era adelantada, pues contaba por miles, según el sistema decimal, y en los numerales habían alcanzado hasta la noción de la idea de orden sucesivo, aunque el artificio de que se valían indique una concepción primitiva de la cantidad. He aquí sus números cardinales:

Uno.....	<i>Lkaa</i>	Tres.....	<i>Ltan</i> ó <i>Ltun</i>
Dos.....	<i>Yemen</i>	Cuatro.....	<i>Tut</i>

Cinco	<i>Horok</i>	Once	<i>Lkatertekta</i>
Sis	<i>Zhillka</i>	Doce	<i>Tucun-tayemen</i>
Siete	<i>Yemenkleu</i>	Trece (etc.) . . .	<i>Tukumta-ltun-kleu</i>
Ocho	<i>Ltunkleu</i>	Veinte (etc.) . .	<i>Yemon-Tukun</i>
Nueve	<i>Tutkleu</i>	Ciento	<i>Pataka</i>
Diez	<i>Tukum</i>	Mil	<i>Tukun-pataka</i>

Como se advierte, á contar de seis adelante, las denominaciones se componen con los radicales de los primeros números por una especie de fórmula algebraica primitiva en que el número se expresa por el dos, que es la base, como (*Yemen-kleu*) ó sea $2 + 2 + 2 + 1 = 7$, pues *kleu* ó *klu*, significa, *sobre*; y así el *ocho*, formado por el radical *tres* (*Letan* ó *Ltun*) es (*ltunkleu*) ó sea dos tres, sobre dos; y el *nueve* (*tutkleu*) se forma del cuatro, ó sea: *uno más* (ó sobre) *dos cuatro*. Esta combinación numeral se encuentra también en las lenguas algonquinas, según Duponceau, en que « el *siete* se forma con las palabras *dos*, que es el número más arriba del *cinco* », con cuyo motivo observa el citado autor: « Es curioso que esta idea sea la misma que ha dado origen á las cifras romanas, en que se agrega una unidad á cinco, hasta llegar á nueve, y entonces se coloca el signo de la unidad antes del que representa el número diez. » De (*tukum* = diez), sale, (*tukum-tayemen*) que es $10 + 2 = 12$, y (*yemen-tukum*) ó sea *dos diez*, ó $10 + 10 = 20$. La cantidad 100 se expresa por la palabra *pataka*, y así *mil* es (*tukum-pataka*), *diez cientos*, ó sea $10 \times 100 = 1000$. Para expresar *tres mil*, decían: (*ltun-nem-tukum-pataka*) que equivale á *tres-diez-cientos*, y que puede representarse por esta fórmula: $3 \times 1000 = 3000$, siendo (*nem*) simplemente partícula que afirma. (Véase el vocabulario analítico).

En sus números ordinales, su concepción es algo más complicada, y se explica por la gramática.

Sus ordinales son:

Primero . .	<i>Neune-gatichan</i>	Sexto . . .	<i>Zhillkayag</i>
Segundo . .	<i>Huere-tichan</i>	Séptimo . .	<i>Yemen-kleu-yag</i>
Tercero . .	<i>Ltun-etichan</i>	Octavo . . .	<i>Ltun-kleu-etichan</i>
Cuarto . .	<i>Tut-etichan</i> ó <i>Tuyag</i>	Noveno . .	<i>Tut-kleu-yag</i>
Quinto . .	<i>Horok-etichan</i> ó <i>Koroyag</i>	Décimo . .	<i>Tukum-yag</i>

La terminación (*tichan*) diversificada según las personas, forma las modalidades del verbo, ya sea para los infinitivos, ya para los participios pasivos, y en este caso sirve, á lo que parece, para convertir el nombre en verbo, desempeñando el mismo oficio la terminación (*yag*)

que se aplica á los participios. Este vocablo (*yag*) que es partícula pronominal y verbal, como antes se explicó, y subfijo para designar género, significa á la vez *hombre* ó *varón*, y con ella se componen varios comparativos, como (*unkayag*) que significa *mayor* y *más* y también *gordo*; y (*kum-chok-yag*) que significa *menos* y *menor*. Para los totales, usaban las palabras (*chu* = todos) y (*ker*) era la mitad cuantitativa; así, (*lkaa-mayuna*) expresaba: uno falta, compuesto de *lkaa* = uno, y (*mayuna*), que se construye con el auxilio del verbo (*mayanen* = faltar); (*toltok-mayuna-yen-neyag*), equivalía, á otro falta, y así hacían por sustracciones sus comparativos.

Los abstractos verbales en el Allentiak

En el catecismo es donde se exhibe el esqueleto del idioma. Su traductor, ó más bien dicho redactor, ha tenido que interpretar conceptos espirituales, adaptándolos á la inteligencia material del salvaje, haciéndole expresar ideas que no estaban en su mente y que eran contrarias á la índole del idioma. Sirva de muestra el siguiente espécimen de traducción literal del Credo, analizada :

Netke-manen Dios Piata, chulop manichan chich ye
 (Verdad digo) Dios en el padre todo igual (ó fuerte) que hizo el cielo y
teyepe.
 la tierra.

Análisis : *Manen* es á la vez, *ser* y *decir*, y *netke-manen*, verdad decir, que el padre Valdivia define también como el infinito *crear*, sacando el abstracto *verdad*, de *netke-jam* *netke* (verdad) y *jam* (palabra); y así, dice la oración : « Digo verdad creo ». *Piata* viene de *Pia* (padre) y *ta* que indica la declinación del nombre en ablativo. *Chulop*, se compone de *Chu* (todo), y *lop* (igual, ó tal vez fuerte), ó sea : todo igual ó fuerte, por todopoderoso. *Manichan*, designa en el verbo la persona que dice ó hace, y en este caso difiere de la traducción del vocabulario. *Chich* viene de *chis* (cielo) que también se expresa con *chis-taktao*, que es tierra alta. *Ye*, señala el acusativo del nombre en singular, y del dativo en plural. *Te*, es la raíz del vocablo tierra (*teta*), que complementada con sus partículas, dice : *la tierra*.

En el vocabulario se presentan los huesos dispersos de este esqueleto, que tiene su síntesis en la gramática.

El Allentiak, como todas las lenguas americanas, debía carecer, y carecía en absoluto de términos abstractos.

Sería una singularidad que una lengua que encierra en su organismo morfológico un círculo muy limitado de asociación de ideas, y que carecía de abstractos y hasta de voces metafísicas y denominaciones genéricas (no obstante que el padre Valdivia le atribuya algunas), tuviese verbales, sustantivos ó abstractos, que expresasen de una manera indefinida el estado ó la acción, sin determinar número ni persona.

Las palabras que pudieran afectar las formas de tales, generalizando una idea, parecerían representar meras acciones reflejas que se derivan de la noción individual. Así se ve, que todo vocablo que parece envolver una idea general (con meras excepciones eufónicas), es invariable, como particularmente se nota en la declinación del nombre, y en la conjugación inflexible del verbo, y particularmente en el verbo típico (*quillet*) que envuelve la idea de amar, querer (volición), desear y codiciar á la vez, y también la noción de la voluntad en una palabra compuesta, lo que excluye toda concepción filosófica, siquiera sea en el mecanismo gramatical, como se verá por el siguiente paradigma: .

Ind. presente	<i>Quilletekänen</i>	Yo quiero y quise.
Pret. imp.	<i>Quilletek yaltanen</i>	Yo quiero ó solía querer.
Futuro	<i>Quillet epmanen</i>	Yo querré.
Futuro mixto	<i>Quillet epptanen</i>	Yo había de querer.
2º id. id.	<i>Quilletek eppetaltanen</i>	Yo había de haber querido.
Imperativo	<i>Quilletek pech</i>	Quiera yo.
Optativo	<i>Cu quilletek-putia</i>	O si yo quisiese.
Subjuntivo	<i>Quilletek-quiya</i>	Cuando yo quiera.
Infinito	<i>Quilletekyam ó alticham</i>	Querer.
Ger. de acusat.	<i>Quilletek tayag</i>	Para querer.
Id. deº ablativo	<i>Quilletek mantista</i>	Queriendo (presente sing.),
Id. id.	<i>Quilletek mamnista</i>	Queriendo (plural).
Participio pasivo.	<i>Quilletek eltichan</i>	Lo que es querido.
Anterioridad	<i>Na quilletek-mati</i>	Antes de querer.
Causales	<i>Cu quilletek ya amta</i>	Porque quiero ó quise.

Como se ve (*quillet* = quiero) es el radical invariable, inflexible, del verbo en torno del cual gira toda la conjugación. No es posible concebir que de esta raíz árida, brote la flor del infinito, con el germen de la idea abstracta de la existencia. El padre Valdivia, que multiplica los infinitos verbales en el vocabulario, supone que (*quilletek-yan*),

equivale á *querer* en su acepción abstracta; pero agrega: « Y el *querer* es también nombre ». Aquí se ve cómo la palabra compuesta, representa tan sólo una acción refleja, ligada á una noción individual, pues *yan* (que suponemos sea *yam*, ó, *yaam*) es hombre, y con tal significado forma como subfijo lo que él llama el infinito verbal.

Esto se ve más claro examinando otro modo del mismo verbo. (*Ichakat*, (*ich*, unido al nombre es atributivo), es una partícula invariable que expresa identidad, y agregándole el pronombre personal, designa la persona :

<i>Ku-yohakat</i>	Yo mismo
<i>Ka-ychakat</i>	Tú mismo

Y así, interponiéndola en el verbo, hace que la acción sea recíproca y pase á la persona que la hace :

<i>Cu-kuillet-ychakat-kanen</i>	Yo me quiero
<i>Ca-kuillet-ychacac-kampnen</i>	Tú te quieres

Por aquí se ve que el pretendido infinitivo abstracto, es una forma verbal, que expresa la idea de una manera concreta, convirtiendo el nombre en verbo, como el mismo padre Valdivia lo declara, al decir: « *querer*, es nombre y es verbo ».

Es una propiedad común á todas las lenguas americanas, denominadas por esto polisintéticas, de formar por medio de partículas significativas, como en el Chino, un adverbio del verbo, y de éste, un verbo; así como la gran variedad de verbos para expresar una misma acción, según la persona y los accidentes, lo que acusa la carencia de ideas generales, aun las más simples, formando verbo distinto, sin asumir ninguno en ellos el carácter de infinitivo abstracto ó derivado verbal.

Es igualmente un hecho,—aunque algunos hayan sostenido lo contrario,—que el verbo *ser*, en su sentido absoluto, no se encuentra como sustantivo en las lenguas americanas, y que su ausencia se suple por una forma, que sugiere la idea de la existencia modificada, subentendiéndose el verbo. De esto se encuentran pruebas en el Allentiak. *Manen* ó *Itanen*, es *ser*, según el padre Valdivia, en su sentido abstracto; mientras tanto, vese que sólo se emplea como simple auxiliar servil para determinar los modos del verbo, ó la idea compleja que los gramáticos llaman la forma adjetiva.

Corolario *Choto*, es *bueno* ó *bien*, indistintamente, y también *decir*, como se hizo notar antes.

Para expresar *bueno*, se dice *choto manen*, que equivale á *bueno ser* ó *bien hacer*, pues forma, según la regla de conjugación apuntada, el participio pasivo del verbo, como en *yo (soy) bueno*, se halla subentendido el verbo *ser*, de que se hace elipsis, y también significaba tener buena salud. *Choto-yag*, es *hombre bueno* significando *yag* (ó *yam*) varón ó macho. *Choto altemanen*, es *aconsejar* (bien) y *hacer bien*, ó literalmente *bueno hacer*, expresándose con el mismo vocablo la idea de consolar. A la inversa, *jenec*, que según el vocabulario es *mal*, y probablemente *malo*, implicaba la idea del mal ó de lo malo, y así *jenec-peynen* es *maltratar*, y *jenec-aje*, *mala mujer*, de *jenec* (malo) y *aje* (mujer ó hembra).

Esto y la ausencia de palabras para designar las virtudes, y de términos propios para enunciar ideas metafísicas de conjunto, parece indicar que carecían de las nociones intelectuales y morales, en su concepción abstracta, aun cuando tuviesen la percepción de lo malo y de lo bueno, que sólo les era posible significar por la acción personal, reflejada en sus formas verbales más elementales y concretas, y en las combinaciones gramaticales más rudimentarias.

III

Concordancias, análisis y raíces

El libro del padre Valdivia, sólo trae el vocabulario Español-Allentiak, que deja bastante que desear por lo que respecta al método de selección, debiendo consultarse con cautela, por su tendencia á generalizar el sentido de las voces concretas, á que da proyecciones metafísicas, que desautorizan las divergencias que se notan entre sus definiciones, y la sintaxis del texto de su catecismo, que pone de manifiesto al desnudo la estructura de la oración.

Para estudiar esta lengua con algún provecho y darse cuenta racional de su morfología, ha sido necesario formar un vocabulario Allentiak-Español; con sus concordancias léxicas correspondientes y sus análisis gramaticales necesarios (algunos de ellos hipotéticos), agregándole las palabras omitidas en él, y las partículas significativas ó atributivas que se registran en la Gramática y la Doctrina, así como sus raíces, deducidas del estudio comparativo de estos tres textos. Para este trabajo hemos contado con la colaboración del señor Lafone Quevedo, en la parte gramatical.

VOCABULARIO ALLENTIAK-ESPAÑOL

(LOS ACENTOS AGUDOS DEBEN PONERSE EN LA SEGUNDA SÍLABA Y EN LA FINAL.)

A

Aa. De uno en uno. Raíz de *Lka* ó *Lhaa* (uno). Véase *Lkaa-Mazkeg*.

Ache. I copulativa. V. *Etam*, *Kaltekk* y *Yemen*.

Aguar. Mar, según Valdivia; probablemente laguna, porque los Huarpes, indios mediterráneos al oriente de la cordillera, no podían tener idea del mar, y vivían en las márgenes de las lagunas de Guana-cache.

A-ha, ó *Ay*. Exclamación de queja, que no se encuentra en las demás lenguas americanas, y debe suponerse se pronunciaba con *h* aspirada y *u* prolongada.

Aje. Hembra, en general, que sirve de subfijo ó partícula significativa para designar el sexo femenino, sea racional ó animal, como: *caballo-aje* (caballo-hembra) ó sea *yegua*.

Aje-yag. Mujer. A dos interpretaciones se presta esta palabra compuesta: 1ª *Aje* (hembra) y *yag* (varón ó macho). ¿Sería mujer de varón, ó sea mujer formada de varón? 2ª *Aje* (mujer) y *yag* el pronombre demostrativo (éste) ó (ésta) ó sea: esta mujer. (V. *Yamchacha-aje*), que es, mujer casada.

Aje-japiag. Viudo. *Aje*, mujer; *japi*, muerta; y *ag*, raíz de *yag*, varón, ó sea, según la interpretación anterior: *mujer muerta* (de) *varón*, subentendiéndose la preposición, que así como el verbo, se omite frecuentemente en las lenguas americanas. (V. *Yamjapiag*).

Aje-teyam-paltanen. Adulterar.

Aji-tayag. Hombre casado. (V. *Yamchacha-aje*).

Ak. Terminación equivalente á *ka*, que se convierte en *ek* cuando no precede *t*.

Akkalla (1) *Es-lek* (2). Aunque.

Akkaslla. Doncella. En esta acepción está empleada en el fraseo, y se aplica á la Virgen María en el Catecismo. (V. *Muncha*; *Nayanchanen*, y *Pxota*).

Akkaslla-hue. Hija. *Akkaslla* es doncella, y *hué*, raíz de *llahué*, que significa hija ó hijo.

Akkaslla-huy-puexnen. Corromper doncella. *Akkaslla*, doncella; *huy*, de *huya*, que es terminación de raíz verbal; y *puexnen*, del verbo quitar, ó sea: quitar doncellez.

Aklte (1) *Alte* (2). Subfijo interrogativo que varía según los casos.

Akmanen. V. *Echag-keste-manen*.

Aknen (1) *Anen* (2). Terminación de primera persona en todos los tiempos del indicativo.

Alhuayac. De fuera. Vocablo de que parecía derivar la denominación de *Allentiak*, y que en el Puelche y en el Tehuelche, significa *gente*, como raíz, lo que indicaría, gente de afuera.

Altati. Véase *Ech-altati*.

Alte. Véase *Aklte*.

Altichan. En un caso es subfijo de infinitivo presente. En otro caso es terminación de participio presente de pasiva, y como *jam* ó *jan*, hace infinitivo.

Alti-manen. Consentir.

All-all. Oro. (V. el siguiente.)

Allall-cararniag. Plata, ó sea oro blanco. *Karkaniag*, es blanco.

Allka-pianen. Alunbrar.

Amietnen. Mostrar.

Amna (1) *Ana* (2). En el primer caso es la terminación en plural de la tercera persona, y en el segundo, de la misma en todos los tiempos del indicativo.

Amnekpen (1) *Anpen* (2). En el primer caso es terminación verbal, que forma el plural, y en el otro, lo es de segunda persona en los tiempos del indicativo.

Anpen ó *anpen*. Terminación de la segunda persona en los tiempos del indicativo. El plural es *Amnekpen*.

Amta. Amo. Señor (?). Dueño.

Amta. Subfijo de (*ya*) para *causal* en la conjugación del verbo, en cuyo caso es, *ya amta*.

An (1) *Ante* (2). Lo mismo que *Aklte* y *Alte*.

Ana. Véase *Amna*.

Anay-manen. Sanar. (V. *Tallesnen*).

Anchipurak. Rayó.

Anek-tamanen. Fornicar.

Anen. Véase *Aknen*.

Antak. Muslo.

Antat-kaltanen (1) *Antul-kanen* (2). Asentarse.

Ante. Véase *Aklte* y *Alte*.

Antichan. Terminación verbal de participio presente de activo.

Antut-kanen. Véase *Antat*.

Aña. Rodilla.

Ara. Vergüenza de varón.

Aspayunen. Matar.

Atemanen. V. *Heken-malta-ate-manen*.

Atí. Sí. Véase *Hehe*.

Ay. Otra vez. V. *lau*, *cha*, *lkanen*, y *mita*, que significan lo mismo. *Lau* indica reiteración.

Aya. Véase *Guag-aya*.

Ayak-puynen. Socorrer á otro.

Ayak-yanen. Ayudar.

Aycuñ. Menos.

Aye. Más. Véase *Ltap*.

Ayquaz. Costillas.

Ayná. Enemigo. V. *Pzatkltanen* y *Kzatkelnanen*.

Aypuepinen. Empréstar.

CH

Ch. Desempeña varios oficios. 1° Se muda en *x* ó *s* cuando precede á la terminación de 2ª persona. 2° Es subfijo de genitivo cuando el sustantivo acaba en vocal. 3° Es mudanza como final de raíz verbal para el imperfecto. 4° Es terminación de posesivo. (V. *Cham* y *Chama*.)

Cha. Otra vez. Véase *Lau*.

° *Cha.* Subfijo que atribuye pluralidad en pronombres.

• *Chag.* Terminación de posesivo. (V. *Chutekta-chag*.)

Chakat-kanen. V. *Zakley-chakat-nen*.

Chak-manen. Mascar.

Chalú. Flecha. La *ú* final, es la sexta vocal del abecedario Allentiak.

Challú. Suegro, con la vocal anterior.

Chama ó *Cham*. V. *Ch*. y *Cha*.

Chanen. V. *Putuk-chanen*.

Chaps-nen. Quemar.

Chaze. Nido.

Chek-chek-ya. Por eso. V. *Heyag-tati*.

Che-Che (1) *Cheg* (2). Adonde. *Che-che*, con la partícula *nen* (lo mismo que *anen*) que hace el verbo, modifica el adverbio y localiza la acción.

Chechuya. Por eso. V. *Heyag-tati*.

Cher. Luna, mês.

Chera-hue-chatnen. Recibir. V. *Huesnen*.

Cheyman. Dar dones. V. *Pcha-nen*.

Chiqueta. Dulzura. Esta expresión está empleada en la Salve, aplicada á la Virgen María y de aquí el sentido místico que le atribuye Valdivia.

Chis (1) *Chis-taktao* (2). Cielo. *Taktao*, deriva de *Tkta*, que significa sol ó día, lo que indicaría: cielo de día, para distinguirlo de la noche.

Chiyamag. Cual.

Chok-manen. Lavar.

Chosnum-poyup. Pecado mortal, según Valdivia, para adaptar el término á la doctrina cristiana. V. *Poyup*.

Choto. Bien, ó bueno, indistintamente.

Choto-elteunen ó *altemanen*. Bien ó bueno-hacer. Es el nombre y el adjetivo convertido en verbo por la adición de *manen* (ser).

Choto-elteunen. Consolar. La misma combinación anterior.

Choto-eleunen. Aprovechar. Pertenece á la filiación de los vocablos anteriores.

Choto-jac-manen. Aconsejar. Pertenece al mismo grupo de vocablos que antecede con la adición de *jac* (palabra), que significa buena palabra hacer ó decir, ó sea aconsejar bien.

Choto-yac. Lindo, según Valdivia, de *choto* (bueno) y *yac* (varón), que significa simplemente hombre bueno, y por extensión, lindo.

Choto-manen. Salud tener. Es el mismo adjetivo convertido en verbo, por la adición de *manen* (ser ó estar) en su acepción personal limitada.

Choto-zaa-meyenen. Gozarse.

Chu. Todo.

Chu-lop. Palabra compuesta por Valdivia para expresar la idea de todopoderoso, que figura en el Credo y que viene de *chu* (todo) y *lop* (mas), comparativo-aumentativo.

Chulu. Fuente.

Chup-chag. Ombligo.

Chu-tekta. Siempre. Compuesto de *chu* (todo) y *tekta* (día ó sol).

Chu-tekta-chag. Cosa ordinaria, según Valdivia. Compuesta de las palabras *chu* (todo), *tekta* (sol ó día) y *yag* ó *jac*, sinónimo de *guak* (cosa), ó sea: cosa de todos los días.

Chu-tekta-lopi. Cada día. V. *Litutam-lopi*.

Chu-tekta-taymenta. Vida eterna, según Valdivia, para adaptar el concepto á la doctrina cristiana. Palabra compuesta. *Chu* (todo) *tekta* (sol ó día), y *taymenta* (vida), ó sea : de todos los días vida. V. *Chutekta* y *Taymenta*.

Chu-teh. Todo el mundo. De *chu* (todo), y *tehué*, radical de tierra, ó sea : toda (la) tierra.

E

Ek. Suple á *ka* en terminación verbal. V. *Ak*.

Ek-eppetialt. Infijo que se intercala en el verbo para formar el futuro mixto.

Ech. De, posesivo. V. *cha* y *chag*.

Ech (1) *Ep* (2). Él, pronombre.

Echag. Esto, éste. V. *Guak-guak-echag*.

Echag-ep. Él. Compuesto de *echag* (esto) y del artículo determinativo *ep* (él) como subfijo, ó sea : *este-él*, para designar determinada persona.

Echag-keste-akmanen. Digno ser de que le den.

Echag-tati. Por esto. *Tati* es subfijo en varios casos. V. *He-tati*. En éste, es un compuesto del demostrativo, *echag*, y de *tati*, que significa *con*, ó sea : *esto con*, ó *por-esto*.

Echag-Altati. Alguna vez.

Echamye (1) *Epta* (2) *Eptak* (3). Entonces.

Echken. Así.

• *Ech-ken-matia*. Diciendo así.

• *Ech-ken ya*. Las veces que.

E-jaya. Véase *jaya*.

Ejel-teynen. Levantarse.

Elte-manen. V. *Choto-eltemanen* y *Jenek-eltemanen*.

Elteunen. V. *Choto-elteunen*, y *Poyup-elteunen*.

Eltiam. Cosa hecha.

Eltichan. Infijo verbal en temas pasivos.

Eltamanen. V. *Jinik-eltamanen*.

Ellen-tamanen. Deleitarse.

Em-peke. V. *Iele-empeke*.

Enen. V. *Topak-enen*.

Enia-manen. Ir.

Ep. Lo mismo que *Ech* (él). V. *epech*, *epchach*, y *epechu*.

Epaka-jet-eknen. Pasar.

Ep-merten. Subfijo de tercera persona para negativo.

Ep-chach. Suyo.

Ep-chu. Ellos. Compuesto de *ep* (él) y *chu* (todos) como indicativo de pluralidad, ó sea : *él-todos*, ó varios él, ó muchos él, representando un conjunto de individuos.

Ep-eche. De él.

Epeynen. V. *Jenek-epeynen*.

Ep-ken. De esa manera.

Eplt. Infijo que se intercala en el verbo, para formar futuro mixto.

Epltastita y *Epltaltamnista*. Singular y plural, que sirven para formar el gerundio en la conjugación del verbo.

Epltaltichan. Subfijo de futuro mixto de infinitivo; y terminación de participio de pasivo en el mismo caso.

Epltaltista. Como el anterior, en ablativo.

Epl-tayag. Terminación de futuro mixto en participios.

Epl-taya-tichan. Suple al anterior en varios casos.

Epm. Infijo de futuro verbal, y también negativo.

Ep-maantichan. Variante de *Ep-mayag*.

Ep-maltichan. Subfijo de infinitivo futuro, que alterna con *Epma*.

Ep-maltichan. Terminación de futuro de pasiva.

Epmannista. Plural de *Epmantista*.

Epmantista. Corresponde á la terminación del gerundio.

Epmayag. Corresponde á la terminación del participio futuro de activa.

Eps. Ellos. Variante de *Epcha*.

Epta ó *Eptak*. Entonces, en el tiempo. V. *Echamyé*.

Epya. Subfijo, contracción de *quiya* (V.)

Es. Subfijo de genitivo como *Ech*. (V.)

Eske. V. *Mesquez-esque-tanen*.

Esnen. V. *Pxklek-esnen*.

Eta. Véase *Tayag*.

Etam. Véase *Ichken*.

Eta-manen. Hacer. V. *Ltaunen*.

Etan. I copulativa.

Etichan. V. *Ltun-kleu-etichan*, *Horok etichan*, y *Tot-etichan*, que forma numerales.

Etuanen. Criar.

Extaharque. V. *Kolta-extaharke-negchenen*.

Eyag-tati. Por eso. V. *Checheya*, *Heche-eya*, y *Heyag-tati*.

Eye. Palo, madera.

G

Guak. Cosa. Con esta radical se forman varios compuestos, que constituyen un grupo de palabras á que se asocia la idea que representa en concreto.

Guak. El padre Valdivia en su *Vocabulario*, le da el carácter de interjección, adaptándola al espíritu de la doctrina cristiana en dos casos: 1° *Guak-choto-Dios*, que traduce: « Oh, qué buen Dios ». 2° *Guak-jenet-poyu*, que traduce: « Oh, qué gran pecador », siendo simplemente: « cosa-mala pecado ». Es evidente que la palabra *payú*, á que Valdivia da el valor de *pecado*, debía tener otro entre los Huarpes antes de la introducción del cristianismo, siendo ésta (*puyuta*) una de las pocas voces, al parecer, de origen aymará, que se encuentra en la nomenclatura geográfica de su territorio. V. *Poyug*.

Guak-aya. ¿ Por qué? Esta es la ortografía que tiene esta palabra en el *Vocabulario* de Valdivia, pero en el Catecismo está escrita así: *Huakaya*.

Guak-aye. Que, ó, qué cosa. *Aye* es más en algunos casos, y como interrogativo sería: ¿ qué más cosa?

Guakata-yag. Para qué. *Ta* es partícula, que subfijada sirve al acusativo para movimiento á lugar.

Guak-guak-echag. Otra cualquier cosa de estas, según Valdivia. *Echag* es demostrativo.

Guakguak-pach-tati. Lo ajeno. *Guak-guak* (cosas); *pa-ch* (ajeno); *tati* (eso); ó sea: esa-cosa-ajena.

Guak-guak. Hacienda, según Valdivia. Literalmente: *cosa-cosa* que indicarían las cosas que se poseen, subentendido el pronombre personal.

Guakaye. Qué, ó qué cosa.

Guak-ta. En qué. *Ta*, es subfijo que significa *en* y *de*, y la traducción literal sería: en-cosa, ó de-cosa, ó cosa-en-que.

Guak-tati. V. *Naha-guakl-tati*.

Guak-tiatan. ¿ Qué era eso?

Guakl-tati. V. *Naha-guakl-tati*.

Guak-yen. Con qué. *Yen* (con) es subfijo, para instrumento en todos los casos.

Gual-pamianen. Gemir.

Gualta-zhik. Cumbre de monte. *Zhik*, es cumbre.

Guayamata. Por ninguna cosa.

Guazá. Perro. Como los Huarpes no conocían el perro antes de la conquista, debe ser el nombre de otro animal que se le aplica, ó bien puede ser una voz onomatopéyica, imitando el ladrido.

Guiam. Partícula que indica pluralidad, arrimada al sustantivo y antes de las preposiciones, con excepciones del pronombre de 1^a y 2^a.

H

H. Esta letra, que se encuentra con frecuencia en principio de dicción en el *Vocabulario* de Valdivia, parece que suplía á la *G*, para representar el sonido de la *h* de la *w* inglesa, debiendo ser aspirada en algunos casos.

Ha. Prefijo de vocativo, como exclamación.

Hahaha. Exclamación. Expresión de jactancia y gozo, que combinada expresa bondad, como: *Curechelki-ha-ha-ha* (yo sí que soy bueno).

Halka-pu-hacz-nen. Cautivar. La terminación viene del verbo *pueznen* (quitar).

Hamnista. Plural de *Hánista*.

Hana. Demonio, según Valdivia. V. *Torom*.

Hanen. Derramar. V. *Topusko* y *Topusko-kenen*.

Hanian. Señal. *Tal-huanen*, es señalar. (V.)

Hanista. Subfijo de subjuntivo, que designa *cuando*, en la conjugación del verbo. V. *Hamnista*.

Hay. De aquí adelante (1). Mientras que (2). Todavía (3).

Hay. Partícula que determina actualidad en la acción del verbo.

Heche-eya. Por eso. V. *Eyag-tati*.

Hehualka. Véase *Je-hegualka*.

Hequeye. Exclamación equivalente á ¡válgame!

He-he. Sí, como asentimiento tácito. Lo mismo que *Ati*, que es más afirmativo.

Hekelu. Hasta aquí.

Hekelu-huankehi. Hasta aquí, ó desde allí.

Hequen. Tanto. V. *Huananta-ti-hekèn*.

Heken-malta-altamanen. Pelear. V. *Holuy-pupinen*, y *Melquez-huerta-manen*.

Hel-le-huyaren. Alegrarse.

Hemel. Interjección de espanto y terror.

Henc. Nombre. V. *Hen-tammen*.

Henem. Por aquí.

Henen. Estar. El *Vocabulario* de Valdivia presenta como ejemplo algunas frases compuestas que no concuerdan con esta radical, como verbo.

Hentammen. Bautizarse. Palabra compuesta para catequizar, sin equivalente en el *Allentiak*, y por eso en la Doctrina se usa del término castellano para designar el sacramento: «El primero bautismo», diciendo: *Neuyan Baptismo-matayag*, ó sea: primero (sincopación de *naunegatichan*) bautismo hacer (ó tomar). La palabra descompuesta en sus elementos, significa simplemente: *hen*, de *hene* (nombre) y *tamen* (hacer ó tomar) ó sea: hacer ó tomar nombre.

Heñez. Poco. Véase *Hoñez*.

Hep-manen. Futuro de *henen*.

Heta. Aquí, acá.

He-tati. De aquí.

Hetate. De aquí, de allí.

Hetetey. Interjección para dolerse.

Heya-tati. Por eso. V. *Chek-chek-ya*.

Hiernen. Fuerzas. V. *Polok*.

Hogue. Boca.

Hoho. Sangre.

Holta-chanen. Comenzar.

Holuypapinen. Reñir. V. *Malquez-huez-ta-manen*, que significa *pelear*, y *Melkez-eske-tanen*, que es enojarse. V. *Melquez-nen*, que significa, á menudo.

Hom-hom-niag. Negro.

Homtek. Aire.

Hoñez. Poco. V. *Heñez*. Es intensivo, que viene de *uña* (mucho) equivalente á *Melkezch*. (V.)

Horok. Cinco. V. números cardinales.

Horok-etichan, ó *Horoyak*. Quinto. Número ordinal.

Hua. Raíz final que se pierde en imperfecto y en otros temas verbales.

Hualkar-tekiamanen. Vestirse. V. *Polkari-chemanen*, que significa vestir á otro.

Hual-tamanen. Quejarse de dolor. V. *Pta-tamanen*, que significa, quejarse de alguien.

Huanak-ye. Pasado mañana.

Huananta. Allí.

Hua-nami-puzek-hqmanen. Perseguir. La palabra más larga del Alleniak, que ni la gramática ni el vocabulario suministran datos suficientes para analizar en todas sus partes, pero que puede descomponerse en sus elementos. *Hua*, en la Doctrina, está empleado en el sentido de cosa que se hace. *Na* (que alterna con *ana*) es partícula de indicativo. *Pu*, es cosa de régimen personal, en 2ª y 3ª persona en transición, cuyo plural es *pux* ó *xpu*, y hace el oficio de *le* (como en *lupukillet-kanen*, yo le quiero). *Zek*, respondería á la idea de perseguir. *Manen*, es *ser*, que sirve para la conjugación del verbo y para designar toda cosa que se hace, ó toda acción que se convierte en verbo. Probablemente significaría : yo persigo, ó yo le persigo, ó yo persigo, sea un enemigo, sea alguna presa de caza.

Huan-maná. Helo allí. Demostrativo.

Huané. Acullá.

Huanén. V. *Multut-huauen*.

Huankuelú. Hasta allí.

Huanke-manen. Parecerse.

Huayanen. Nadar.

Huel. Pelos interiores.

Huentek-petammen. Aprisionar ó apresar. El padre Valdivia dice encarcelar, pero en la doctrina se emplea el vocablo *Huentek*, en el sentido de preso, aludiendo á Jesucristo.

Huerte-tichan. Segundo, número ordinal. V. *Yemene-tichan*.

Huerplta. Seguir, en el sentido de imitar.

Huesnen. Tomar, ó recibir. V. *Cherau-etchanen*.

Huespeche. Medio borracho estar. V. *Huezep*.

Huet-kaaltanen. Subir. V. *Zhukeynen*.

Huexta-kaune (1). *Hueztaktek-nen* (2). *Tenua-nen* (3). Preguntar.

Hueze-petammen, ó *huez-petannen*. Herir. V. *Melquez-huextanen*, ó *huez-tanen*, que significa reñir.

Huez-kanen (1). *Huezke-tannen* (2). *Huezquelanen*. Bajar, ó abajar.

Hueze. Pierna.

Huezep. Borracho. V. *Huespeche*.

Huezep-michan-ta. Borrachera,

Huez-peche-ta-kaynen. Embriagarse un tanto.

Huezpx-nen. Emborracharse.

Hueztakteknén. V. *Huexta-kaunen*.

Hul. Raíz de *hulu* (dentro) que forma varios compuestos y que sirve de prefijo para expresar la idea de inclusión.

Hul-hulu. Dentro ó adentro.

- Hultuanen*. Entrar. Derivado de *hulu*, convertido en verbo.
Hulu. Dentro. Véase *Hul*.
Hulyak. Debajo. Hace el oficio de prefijo.
Hullha-niag. Pardo.
Huñum-ltanen. Respetar.
Huru. Puerta.
Hurú-pay-lmnen. Encerrar.
Hussú. Avestruz. Palabra de carácter onomatopéyico, con la *h* aspirada, pronunciando la doble *ss* silbante, y la *ú* como la sexta vocal del alfabeto Allentiak, que es un sonido entre la *e* y la *u*, como en el francés.
Hut-chanen. Comenzar.
Hutte-puxlen. Hospedar. Casa es *ut*, ó *utú*.
Huyak. Abajo.
Huyak-hata-manen. Ser dueño de casa. V. *Hutte-puxlen*.
Huyanen. V. *Hel-le-huyanen*.
Huylpanen. Andar, caminar.
Huynen. V. *Paka-huysnen*.

I

- Ich*. Subfijo de genitivo y terminación de posesivo que alterna con *ach*, *ech*, *ich*.
Ichakat. Yo mismo. *Ich*, unido al nombre, es atributivo de genitivo. *Kat*, es raíz de *kati* (mismo). *Ichakat* es partícula que representa la identidad, y agregándole el pronombre, designa la persona, como *Ku-Ichakat* (yo mismo) y *Ka-Ichakat* (tú mismo). Interpuesto al verbo, hace que la acción sea recíproca y pase á la persona que la hace. Como infijo del verbo indica transición. V. *Kati*.
Ich-ken. También. Véase *Imen*.
I-en. Con. Como subfijo (con) para instrumento en todos casos.
Ien. Con, ó, sin.
Imen. Con. Partícula de compañía. V. *Yemen*.
Imen. También. V. *Ich-ken*; *Keme* y *Etam*.
Iñacu. Princesa, según Valdivia: probablemente mujer ó hija de cacique.
Y. Copulativa. V. *Ache*; *Etam*; *Keme* y *Yemen*.
Is. Variante de *Ich*, como subfijo de genitivo.
Ista-ati. Desde allí,
Itap (1) *Aye* (2) *Lop* (3). Más, como partícula comparativa.

J

- J.* El padre Valdivia emplea la *x* para pintar el sonido de la *j*, según la antigua ortografía española, que á la vez representa uno compuesto. Sobre el uso de esta letra (*j*) véase nuestra explicación del vocabulario Allentiak; y respecto de la *x*, la advertencia que se hace en el lugar correspondiente.
- Jag.* Cosa. V. *Guak*, Valdivia le asigna también el significado de ley, ú obra, probablemente para designar los mandamientos de la ley de Dios en el catecismo, á falta de otra palabra que los designase en el lenguaje indígena. V. *Jenek-iam-jag* que confirma la hipótesis, dando á esta dicción, el valor de « mentira, testimonio », ó sea violación de uno de los mandamientos.
- Jag* (1). *Jam* (2). Palabra. Forma la raíz de varios compuestos. V. *Choto*; *Jag-manen*; *Jamänen*; *Jamltinen*; *Spi-jaminen*; *Jamne-pechesnen*; *Jamsen*; *Jam-ta-huanen* y *Janel-tajnen*.
- Jak.* Lo mismo que *Guak*. Cosa
- Jka.* Cosa verbal que se rige por *ka* (yo), como en *ka-jka* (yo te). Es también infijo que designa la segundá persona del plural.
- Jamltinen.* Interceder. V. *Paja-miinen*.
- Jam* (1). *Jap* (2). Palabra. V. *Netje-jam*.
- Jam-nen.* V. *Lpu-jam-nen*.
- Jam-pechesnen.* Dar palabra.
- Jam-anen.* Hablar. Compuesto del radical *jam* (palabra) y *-anen* (hacer).
- Jam-sen.* Predicar, según Valdivia. Modificación verbal de *Jam-anen* (hablar).
- Jam-ta-huanen.* Pedir.
- Janel-tajnen.* Rogar.
- Janta-hua-chuenen.* Pedir.
- Japi.* Muerte, según Valdivia, en su sentido impersonal y abstracto, que no es sino el mismo que envuelve la idea de la muerte, ó del muerto mismo, según se explica en la ideología idiomática. Esta palabra, que constituye un grupo, forma diversos compuestos que se ponen á continuación.
- Japi-ag.* Muerto. V. *Jam-japiag*, que significa lo mismo.
- Japiag-ñuchan.* Hombre muerto, de *japiak* (muerto) y *ñucham* (hombre ó varón).

Japi-l-tanen. Querer morirse. Es el participio pasivo (muerto) que se combina con la misma idea en otra forma, por medio del artificio elemental del verbo en todas las lenguas americanas, que subdivide las diversas acciones, según los accidentes y los instrumentos. *Japi*, representa la noción de la muerte, ó más bien dicho del muerto. La *l*, que determina en un caso voz pasiva en los participios, como en *Quilletec-l-tichan* (lo que es querido). *Tanen* (sincopación del *altaknen*) es subfijo del segundo futuro mixto en la conjugación, como cuando se dice: *Killetec-ep-peti-altaknen* (nosotros habíamos de querer). Esta es una prueba más de que el Allentiak no tenía infinitivos abstractos.

Japia-manen. Malo estar, según Valdivia. Descompuesta la palabra, se ve que se compone del radical que envuelve la idea de la muerte, no en sí misma, sino en su posibilidad, la cual combinada con *manen* (ser) que sirve para pasiva, y significa también (estar) en este caso, ó sea: « de muerte estar ó estoy ».

Jap-nen. Muerto ser. Compuesto del radical *jap*, y el verbo *manen* (ser ó estar, sincopado).

Jek. Hola. V. *Jeu*. Es también terminación de imperativo en singular.

Jehuar-lpuuú. A la mano derecha. *Lpuu*, es mano. V. *Jihuar-yequemak*, y *Lchay-lpuuú*.

Jelu. Sol. V. *Tekta*.

Jenek. Mal, según Valdivia, ó malo. V. *Jinek*.

Jenek-jam-anen. Injuriar.

Jenek-puelteunen. Ensuciar.

Jenek-Eltemanen. Atormentar, según Valdivia, y que literalmente significa: mal-hacer.

Jenek-epeynen. Maltratar. Compuesto del radical *Jenek* y de *peynen* (hacer) que significa lo mismo que el anterior. V. *Jenek*; *Jenek-eltamanen*; *Jenek-chaka-tanen* y *Kuak-jenek*.

Jema-nen. V. *Ohuok-jemanen*, que es, preñada estar.

Jera. Sordo.

Jetiu. Nalgas.

Jetu-nen. V. *Poyut-jetu-nen*.

Jetu-quixetanen. Caer. V. *Tuhuzak-nen*.

Jeu. Hola. Lo mismo que *Jek*.

Jeu-hehualka. Déjame, no me enfades.

Jeuret-kanet. Rodear.

Jia-tiag. Crecido.

Jia-tianen. Crecer.

Jiguan-yekemak. V. *Jehuar-lpuí*.

Jinck-mutajam-pupak-nemnen. Levantar falso testimonio. Radical, mentira.

Jinik-mata. Mentiroso.

Jlaka. Oreja. Única palabra del Allentiak én que aparece esta combinación de letras.

Jmik-killetek-tanen. Aborrecer. V. *Zatque-lnanen*.

Joe-yanen. Dolor tener. V. *Pux-katequia-manen*. *Joe* es raíz de dolor.

Jopi-tamanen. Lastimar.

Jotok. Flojo.

Jotok-inen. Flojo ser.

Joto-manen. Perdonar. V. *Perx-jotomanen*.

Joy-manen. Orinar.

Jpu. V. *Pux*.

Jpug. Tetas.

Jaljuniag. Amarillo.

Jumek. Día. V. *Tekta*. *Jelá*; y *Chu-tekta*.

K

K. Respecto del empleo de esta letra en sustitución de la *C* en *ca, co, cu*, y de la *q* en *que, qui* y *ql*, véase el estudio sobre el alfabeto Allentiak.

K. Infiijo, para designar pluralidad én primera persona.

Kacha. Vosotros; y *Cachan*, de vosotros.

Ka. Tu. Formá la base de varios compuestos. V. *Kaye*; *naka-yenen*;

Ka-tu. Es infijo en varios casos.

Kach. Tuyo, y, de tí. Derivado de *Ka* (tu).

Kaha. Agua.

Kahua. Ea pues.

Kalta-extahapke-uy-chenen. Levantar las faldas. Frase que trae Valdivia. *Kalta*, y corresponde á cosa deshonesta.

Kalta-ltanen. Ser deshonesto. *Ltanen* corresponde al verbo *ser*. V.

Kallta-yenen.

Kalta-nen. V. *Antat-kalta-nen*; *Antat-kanen*; *Lantayeg-kaltanen* y *Putayemen*.

Kalta-yag. Dishonesto. De *Kalta* (dishonesto) y *yag* (varón).

Kallta-yanen. Dishonesto ser. V. *Kalta-ltanen*.

Kalte-hnanen. Enviar. Arrojar. V. *Tenuanen*.

Kaltek. I, copulativa. V. *Ache*; *Etam*; *Imen*; y *Iemen*.

Kanen. V. *Jeuret-kanen*.

Kanana-chanen. Tocar. Véase *Kara-chihuasuen*.

Kapta. Cuello. V. *Melkez-tektanen-kapta*.

Kara-chi-huanen. Lo mismo que *Kanana-chanen*.

Karkaniag. Blanco.

Karkaniag-allall. Plata. Compuesto de blanco, y oro, ó sea: blanco oro.

Katet-kanen. Acostarse.

Kati. Mismo. V. *Ichacat* y *Mlak-kati*.

Kaustak-huanen. Tomar cuenta.

Kaya. Véase *Quiya*.

Kayano-chanen. Suspirar.

Ka-ychakat. Tú mismo.

Kaye. Asadura.

Ka-ye. Como subfijo en caso de régimen de *ku* (yo), y con *ka* (tú), como en (*ku-ka-ye*) significa (yo te), siendo *ye* subfijo también, que dice á, ó, para.

Kayey-metanen. Enojarse. V. *Melkez-eskuatenen*.

Kayey-metanen. Rabiar. V. *Kayey*.

Kay-tenuanen. Acordarse, y pensar según Valdivia.

Ke. 1° Caso de régimen en 1ª persona que precede al verbo; 2° Idem de 1ª persona en transición de 3ª á 1ª; 3° Prefijo que forma negativa en transición. Sus plurales son (*Quex*) y (*Xque*).

Keeste. Dame. El verbo *dar* no se encuentra en el vocabulario de Valdivia sino en sus formas compuestas. Su radical es *cha* ó *che* de que se forma (*Pchaynen*) y (*Cheyne*) dar dones, (*Xam-pe-chesnen*) dar palabra. En el Padre Nuestro se encuentra combinado con el plural del caso anterior en esta forma: (*Lupi-quex-che-tecta-ta*) pan danos este día.

Kelu. Hasta. V. *He-keku*, y *Huan-keku*.

Heluana. V. *Kzatkeluana*; *Kzat-keku*; *Kazat-kita*; y *Ayna*.

Kelua-yenen. Hurtar.

Keme. También. V. *Etam*; *Ich-ken*; é *Imen*.

Keme (como subfijo). En la ocasión que.

Kem-mek. Prefijo que forma voz pasiva, en tiempos y personas.

Keniak. Alguno. V. *Natpa*.

Ker. Medio, mitad.

Kete. Subfijo de régimen de primera persona. V. *Ke*.

Kex. Señala plural de 2ª persona, como *ka-kek* (tú, nos). V. *Jek* y *Kuchanen*.

Kiam. Como *Guiam*, parecía indicar pluralidad, según se deduce de otras palabras compuestas con este prefijo. V. *Kille-tekiam* y *Zak-zak-Tekiam*.

Killet-kanen. Amar, desear, querer y codiciar. V. *Kullet-kanen*. Según Valdivia, significa también : haber menester.

Killetek-guiam. Voluntad, según Valdivia. Esta definición ó traducción, es dudosa como abstracta. *Kiam* designaría la pluralidad, y entonces indicaría el querer colectivo de varios ó de muchos, en su forma compleja, y de la única manera que podría expresarse en esta forma con *Killet* (amar, querer, desear y codiciar) la idea de la voluntad en su sentido metafísico, que no cabe dentro de ese verbo, el cual expresa más bien apetitos que afecciones ó voliciones.

Kilka-taunen. Escribir, según Valdivia. Probablemente trazar signos con la mano.

Killek-tama. Codiciar.

Kiñe-pestamanen. Contar narrando. V. *Pekuextekenen*.

Kiya. Como subfijo de primera persona en singular, forma presente en subjuntivo.

Kitek. Fuego. Lo mismo que *Ktek*.

Kleu. (1) Sobre. V. *Ltap*. (2) Más, que sirve para expresar mayor cantidad en los numerales, y aumentativo en ciertos casos.

Kleu-zequinen. Hablar, según Valdivia. Palabra compuesta, cuyo núcleo es *Kleu* (sobre) más).

Kliam. Entero. Raíz *Kleu*. (?).

Klte. Subfijo para indicar primera persona de plural, interrogando.

Kllu-guag. Ladrón. La raíz *Kllu*, viene de *Kellua*, que con *yanen*, forma el verbo hurtar.

Kol-huanen. Sobrar. V. *Tek-keynen*.

Kolog. Mañana.

Koltug. Viuda. V. *Jam-japiag*.

Kolum. Semilla de hombre. No concuerda con semilla, que es, *Mute*.

Konten-hua. Saliva.

Konte-nuanen. Es el mismo nombre anterior, convertido en verbo por la característica verbal.

Koñi-huanen. Alcanzar.

Koñot-ka. Tener lástima.

Kot, ó *Kotu*. Estrellas. Sólo se designan tres astros en el vocabulario de Valdivia : sol, que es día ; luna, que es mes ; y lucero, tal vez, aurora.

Koy-koy. Pecho. La duplicación parecería indicar pluralidad ó pecho de mujer.

Kpya. Véase *Kiya*.

Ku. Yo. De este pronombre personal, que á veces hace oficio de subfijo, se forman varias combinaciones cuya serie gramatical es como sigue : *Kuch*, de mí; *Kuchá*, nosotros; *Kuchach*, de nosotros; *Ku-y-chakat*, yo mismo.

Ku. V. *Na-ku-yemen*, que significa : sin mí.

Ku-tamari. Como subfijo indica causa personal, ó sea : por mi causa.

Ku-ychakat. Yo mismo.

Kuak-jenet. Muy malo. *Kuak*, en este caso es intensivo, y literalmente *Kuak* ó *guak* (cosa), y *jenet* (malo) ó sea : cosa muy mala.

Kuch. Mio. V *Kuchach*.

Kucha. Nosotros. V. *Kuchu* y *Kunen*.

Kuchach. Nuestro.

Kuchag, ó, *Kuch-Kuchag*. Mio.

Kuch-mekena. Hacienda mía. *Mekena* parecería indicar determinada propiedad.

Kuchanen. Régimen de *Kucha* (nosotros). Lo mismo que *Kuchanen*.

Kuchu. Nosotros. V. *Kunen* y *Kucha*. También significa : para mí.

Kulle-piana. V. *Lepuu-Kullepiana*.

Kullet-kanen ó *Killet-kanen*. Amar, según Valdivia. V. *Killet-kanen* y *Killetek-guiam*.

Kumchochiag-llahue. Niño. *Kunchok-yag*, es menor. *Llahue* significa hija ó hijo, é indica en este caso, hijo menor, y por extensión niño.

Kumchochiac-akas-llahué-kumcho. Radical de menor. *Akas*, es doncella ó joven; y *llahué*, hijo, y por extensión, como en el caso anterior : hija menor, ó niña.

Kumek-meyana. Dícenme.

Kumtek-nena. Cansarse.

Kunchok-yag. Menor.

Kuneg-manen. Solo estar.

Kunem. Nosotros. V. *Kucha*.

Kunuk. Chicha.

Kupi. Pán, según el *Vocabulario*. Es una traducción arbitraria de Valdivia, designando con tal denominación un alimento vegetal que remplazaba al pan, entre los Huarpes. El P. Techo, en su *Hist. Prov. Paraguaia*, dice : « Los indios de Cuyo (los Huarpes) comen las raíces de los juncos laguneros, endurecidos al sol, en lugar de pan. »

Kuzka. Véase *Ika*.

Kzat-Keluaña. Véase *Ayna*.

Kzat-keluañen. Enemigo ser. V. *Pzat-kl-tamanen*.

L

L. Subfijo de pasiva en participios. Infijo de primera persona. V. *Alte*.

Lakasnen. Perder.

Lakte-kiananen. Huir.

Lakiñ. Avariento.

Lakiñ-manen. Avariento ser. Es el adjetivo anterior convertido en verbo en la forma compuesta de los infinitivos del *Allentiak*, para determinadas acciones.

Lapta. Subfijo de subjuntivo pasado.

Lau. Otra vez. *Lau* es partícula que indica iteración. V. *Cha*.

Laukat-tekta-manen. Boca arriba estar.

Lau-mayeknen. Tornar.

Lau-puxneñ. Restituir. *Puxnen* es dar dones, y combinado con la raíz iterativa *lau* de que se forma el verbo, expresa la idea contraria de dar una cosa, devolviéndola. V. *Lauña-yeknen*.

Lau-tayet. Resucitar, según Valdivia. *Lau*, que en general expresa iteración, significa en sus compuestos: repetir, tornar, restituir. *Tay* es la raíz de *tay-menta* (vida), y *et*, contracción de *eta*, es subfijo de jerundio de acusativo. Es palabra compuesta que dice: volver-vida.

Lau-tayte-guiam. Resurrección, según Valdivia, que adapta esta palabra al significado místico de la Doctrina Cristiana. *Lau*, es iteración. *Tayte*, es derivado de vida. *Guiam* designa la pluralidad ó la noción de un conjunto, que generaliza una idea, en la única forma en que era posible en el *Allentiak*. Valiéndose de este mismo artificio, el P. Valdivia atribuye el sentido metafísico de *voluntad* á la palabra compuesta *Killetet-giam* (V.), que significa simplemente el querer de muchos ó varios, en su forma compleja.

Lchay-lpuu. A la mano izquierda. *Lchay* es izquierda, y *lpuu* es mano. V. *Lpuu*.

Lchuak-yanen. Comprar.

Lka. Uno. V. *Lkaa*.

Lkaa. De uno en uno. V. *Aa*.

Lkaa-maskeg. Único. De *Lkaa* (uno), y *maskeg* (no más) ó sea: uno-no-más.

Lka-nen. Solo uno.

Lkanen-mita. Otra vez. V. *Lau*.

Lka-mayuna. Uno falta.

Lka-tertehta. Once.

Lkay-kay. Cada uno.

Lkop-kauchan. Abrazar.

Lop. Más. Este adverbio comparativo duplicado se convierte en sustantivo y en adverbio de modo, y combinado con determinadas partículas atributivas, se metamorfosea en verbo; y por medio de prefijos, involucra la idea, en su forma concreta, de otro verbo activo y del nombre que lo forma, con la raíz *Lop*, como subfijo. V. las definiciones que siguen.

Lop-lop. Igualmente.

Lop-lop-puta-manen. Igualar. V. *Tolop*.

Lopi. V. *Ltau-tam-lopi*.

Lpu. Ya. Sirve de prefijo.

Lpua-jim-chamanen. Casarse el varón. *Lpu*, es la raíz que designa unión, como se ve en *Lpua-halle-piana* (darse la mano) y por extensión, en *Lpu-jam-neu* (concertarse de palabra), encontrándose también combinado con la idea de morir, de reverenciar, y de adorar, en la forma verbal.

Lpu-yam-nen. Casarse la mujer, ó unirse con el hombre (*yam*) subentendida la palabra mujer, como sucede en *yam-japiag*, que significa viuda. Esto indica que toda acción ó condición estaba representada en el Allentiak por la del hombre, figurando la mujer por pasiva, como sucede en la *Aje-japiag* (viudo), en que la mujer muerta es la que designa el estado del varón.

Lpu-jam-nen. Concertarse (de palabra).

Lpu-jap-nen. Morir. *Jap* es la raíz de la idea de la muerte. V. *Japi* y sus compuestos.

Lpu-pinen. Pagar. V. *Tolton-ltanen*.

Lpu-puteuy-nen. Hallar.

Lpu-pætamnen. Adorar.

Lekop-teta-manen. Boca abajo estar.

Lela-jap. Palabras deshonestas. *Jap* es palabra.

Lem. V. *Pu-lem-tayenen*, que significa : espantar á otro.

Lemet-kanen. Espantarse.

Lepchap. Luz. *Chap* es raíz del verbo *Chapsnen* (quemar).

Lepchap-tequia. Lucir. Es el nombre anterior convertido en verbo.

Lepe. Mucho ha.

Lepe-kot-chanen. Quitar. V. *Puexnen.*

Lepú. (1) Partícula verbal que indica que la acción está hecha. (2)

Prefijo que indica posterioridad.

Lemet-kanen. Temer.

Lpu-pxtammen. Reverenciar.

Lpuú-kullé-piana. Dar la mano. *Lpuú*, es mano. V. *Jehuar-lpuú* y *Lchay-lpuú.*

Lpuú. Dedo, lo mismo que mano.

Lpuyan-uyc-hamanen. Casarse la mujer.

L-ker-ker-n-iag. Redondo. *L*, infijo de pasivo. *Ker*, es mitad, y duplicado, mitad y mitad, ó sea dos mitades que forman un conjunto. *Iag*, es el pronombre que equivale á éste, aquél ó aquello. La *l* inicial y la *n* infija, son letras que representan raíces pronominales demostrativas. Podría significar « como dos mitades juntas » que representaría, en el modo de expresarse de los Allentiakos, la idea de la redondez.

Ltamia. Sospechar.

Ltamyen. V. *Pok-ltamyenen.*

Ltan. Tres. Variante de *Ltun.* Radical con que se forman numerales superiores.

Ltanen. V. *Toltón,ltanen.*

Ltanen. Ser, lo mismo que *Mamen.* V. *Kal-ltanen.*

Ltap. Sobre y más. V. *Kleu.*

Ltap. Partícula comparativa-aumentativa.

Ltap. Más. V. *Aye.*

Ltap-manen. Más ser. Forma verbal de más.

Ltata-huiste. Trueno.

Ltati. Véase *Pa-ltati.*

Ltaultan. Año. V. *Tautan.*

Ltan-manen. Abrir. Este verbo está formado con el sustantivo *ltan* (año) y debía tener alguna significación para designar tiempo determinado, pues de otro modo no tiene sentido, ajustado á su raíz.

Lte. Subfijo de primera persona en singular, interrogando.

Ltermez. Nariz.

Lterú. Ánima, según Valdivia (†).

Lte-tamanen. Soñar.

Lteu-nemnen. Quebrar.

Ltum. Tres.

Ltum-kleu. Ocho. Se forma con radical *ltum* (tres) y *kleu* (sobre ó más) que antecede y lo comprende (V. *Yemen-kleu*), combinación que se

encuentra en el Algonquín, según se explica en el capítulo sobre ideología idiomática, con relación á los numerales.

Ltum-etichan. Tercero.

Ltun-kleu-tukum. Trece. *Ltum* ó *ltan*, y también *lptén*, en tres; *kleu*, sobre ó más; y *tukum*, diez; literalmente : tres-sobre-diez.

Ltun-kleu-eticham. Octavo.

Ltun-neguiam. Los tres primeros. Se componen : de *ltun* (tres), *ne* partícula afirmativa que en este caso designa prioridad ó anterioridad; y *Guian* indicante de pluralidad en la declinación del nombre. Pudiera ser : tres (antes ó entre) varios ó muchos.

Ltun-nen-tukum-pataka. Tres mil. Compuesto de : tres-diez-cien, siendo *nen* simple partícula que afirma el radical.

Ltun-pataka. Trescientos. *Ltun* (tres) y *pataka* (cien); literalmente : tres-cientos.

Ltum-tukum. Treinta. *Tukum* es diez : y así dice : tres-diez.

Lturl-turniag. Verde. Vocablo evidentemente compuesto, que se explica en parte por el que sigue, cuya terminación es un pronombre demostrativo que acompaña á la denominación de los colores.

Lturum. Hierbas. El mismo radical de verde.

Lupu-zau-nen. Cumplir.

LL

Llahué. Hija, hijo y sobrino. V. *Akas-llahué*, y *Kumchochiag-llahué*.

M

M. Infijo de pluralidad en verbales de 2ª y tercera persona. V. *Anen* y *Alte*.

Maan. Ahora.

Maanona. Poco ha.

Maep-mana. Futuro de *Manen* (ser).

Mal. V. *Heken-mal-ta-ate-manen*.

Mame-yenen. Llevar. V. *Mam-yeknen* que expresa la acción contraria del anterior, determinada por la *K* como infijo.

Mamnista, ó *Manktista*. Plural de *Mantista*.

Mana. V. *Ltamia-mana*.

Manen. (1) Ser. V. *Ltanen*. (2) Decir. En estas dos acepciones se em-

plea como verbo auxiliar para la conjugación pasiva y sirve para formar otros verbos agregándolo á los sustantivos, y se convierte en *anen* y en *nen*, según los casos. V. *Tukpuychia-manen*; *Chok-manen*; *Jiñet-manen*; *Puxka-tekiá*; *Netke-manen*. *Namalte-manen*.

Manen-Yak. Nuevo.

Manichan. El que dice. Tal es la definición de Valdivia en su *Vocabulario*; empero, en el Catecismo la emplea en el sentido del que hace otro lo que se dice. (V. la traducción del Credo en el capítulo sobre la ideología idiomática).

Mant. V. *Papa-mant*.

Mantista. Terminación verbal del gerundio en ablativo precedido del pronombre inicial *Ku* (yo).

Mañanen. Beber.

Mapeynen. Contradecir.

Mari. V. *Mati*; *Na*; *Jinet-mata*; y *tamari*.

Mata-manen. Llamarse. No concuerda con el verbo *llamar*; que es *Panhuanen*, y *Panta-manen*.

Mata-yañ. Cosa dicha. V. *El Tiam*.

Mati ó *Mari*. Subfijo verbal que indica anterioridad.

Mazkeg. No más. V. *Lkaa-maz-keg*.

Me. Partícula verbal que designa acción de actualidad.

Mek. Como subfijo, significa: hacia. V. *Kem-mek*.

Mekena. V. *Kuch-mekena*.

Melek. Lo demás.

Melkes-este-tanen. Enojarse. V. *Kayeg-metanen*.

Melkez-huex-tamanen. Reñir. V. *Holuy-pu-pinen*, que significa pelear.

Melkez-nen. A menudo. La radical *melkez*, entra como compuesto calificando, al parecer, un verbo frecuentativo. V. *Melkez-huex-tamanen*: *Holuy-pupi-nen*, que es reñir, habiendo otra palabra para pelear, que es *Uyen-je-tanen*.

Meltek-tatia-nen. Estar despierto.

Mem. Quizá. V. *Paa*.

Men. Sin. Subfijo. V. *Ien*.

Met. Por ventura.

Meyara. V. *Kumek-meyana*.

Meyenen. Tener. *Enen* (contracción de *henen*) es estar.

Mita. V. *Lkanen-mita*; *Cha*; *Ay*; y *Lau*.

Mlak-katí. Parte una.

Mla-chu-is-nen. Partícula. Derivados del anterior. *Mla* es raíz de *mlak*

(parte) *chu* (todo), *is*, partícula de genitivo, como subfijo, en sustitución de *ach*, *ech*, *ich*; y *nen* que hace el verbo.

Mne. Como subfijo designa segunda persona del plural, interrogando.

V. *Alte*.

Moñ-tamanen. Buscar.

Mot-ta. Anoche, á la noche. El vocabulario de Valdivia no trae el sustantivo noche, que debe ser *mot*, pues *ta*, es (de) en ablativo, y (en) y (de) como subfijo, de movimiento á lugar, de movimiento para lugar, y también para quietud.

Mox-kop. V. *Tekta-moxkop*.

Moyunen. Faltar. V. *Lka-moyunen*.

Msten ó *Mxten*. Terminación verbal de tercera persona en el imperativo.

Mte. Subfijo de tercera persona plural, interrogando.

Mucha-pianen. Besar.

Muelkechz ó *Muelkch*. Mucho. V. *Una*.

Melkez-tekta-nen-kapta. Cruel, según Valdivia (?) *Melkez*, es raíz del intensivo *Melkelchz* (mucho). *Tekta* es día, ó sol, y *chu-tekta*, cada día, todos los días ó cosa ordinaria ó frecuente. *Nen*, caracteriza la forma verbal, *Kapta*, según esto, es cruel, palabra que no figura en *Vocabulario*. Sería, pues, « hombre que todos los días (siempre) es cruel ».

Multu-tayak-manen. Valer.

Multu-huanen. Obedecer.

Multu-tutua-nen. Contar numerando. V. *Kine-pen-tamanen*.

Mulxkolum-nen. Dejar. V. *Poyotek-nen*.

Muncha. Virgen ó doncella. V. *Nayan-tanen-pxota*, y *Allaska*. *Muncha* es la palabra que Valdivia emplea en el Catecismo para designar á Virgen María. *Pxota*, es muchacha ó niña ó sea doncella.

Murú. Testículos.

Muti. Semilla. V. *Kolam*.

Mxten. V. *Mstens*.

N

N. (1) Como infijo, determina participio de activa, como la letra *L* de pasiva. (2) Como subfijo, determina segunda persona, interrogando, en singular y en plural se convierte en *ne*. V. *Alte*.

Na. Como prefijo niega la acción del verbo, y designa también la anterioridad. V. *Peke*.

Nā-āltati. Nunca. V. *Altati*.

Nach ó *Naha*. No, y como prefijo, signo de negativa.

Naha-guak-l-tati. Nada. *Naha* (no); *guak* (cosa); *l*, infijo; y *tati*, que como subfijo significa (de entre) á la vez que hace el oficio de negativo, ó sea «no cosa entre», equivalente á nada.

Maha-manen. No decir. Traducción literal.

Naha-ñō-onti. Rico. *Ñō-onti*, literalmente, no-oro, significa pobre, ó no (tengo) oro; y para expresar la idea contraria, se dice: no pobre.

Naha-pal-tati. Ninguno. *Naha* (no) *pal*, raíz dudosa, y *tati*, terminación de ablativo, que también significa, por eso, y es (*de*) como subfijo.

Na-ka-ymen. Sin tí. Textualmente: *no-tu-con* (de compañía) equivaliendo el *con* á con-migo.

Na-ku-ymen. Sin mí. *Naha* (no ó sin); *ku* (yo); *ymen*, partícula de compañía negada por el prefijo *na*, ó sea: no-yo-junto, que es la pasiva de sin mí.

Nak-nak. Corta. Significa también, juntamente, lo mismo que *zak-zak*, siendo *nak*, junto, y *nak-pun-chanen*, juntar. V. *Zak-zak*.

Namalte-manen. Dudar. El radical *nam*, que forma varios compuestos heterogéneos, no tiene explicación ni en la Gramática ni en el Vocabulario de Valdivia.

Namen. Ciego. V. *Nanen-tak-nen*.

Namia-nen. Cantar.

Nam-zata. Culebra.

Nana-Chanen. Oler.

Nanen-tak-nen. Cegar. V. *Namen*.

Nat. (1) O, disyuntiva, lo mismo que *za*. (2) Quizás, ó por ventura.

Napta. Alguno. V. *Kerniag*.

Naurag. Mezquino.

Nayan-chanen-pxota. Virgen. V. *Akaslla*, *Muncha*, y *Pxota*.

Nay-huanen. Engañar.

Neguiam. V. *Ltun-neguiam*.

Nejetichan. V. *Nen-neje-tichan*.

Nem. V. *Ltun-tukum-pataka*.

Nemanen. Comer. *Nem*, es raíz de *Nem-ukta* (comida) con que se forman varios compuestos. V. *Nemte-manen*.

Neme-tagne. V. *Temte-neme-tagnes* que Valdivia traduce por carne de comer.

Neme-yunen. Sustentar, alimentar. De *neme*, raíz de carne que se

come; *yu*, que suple á *ye*, y que quiere decir á ó para; y *nem*, que es el atributo verbal.

Nemnen. V. *Jinenk-matoram-pupak-nemnen*.

Nem-pelek. Subfijo, que lo mismo que *pelek*, sólo, y *tayag*, es subfijo en gerundio de acusativo.

Nentamanen. Comer. V. *Nemanen*.

Nekia. Infijo verbal, que por un sistema propio de algunas lenguas americanas, forma lo que se ha llamado « verbos circunstanciales », por cuanto juntan á la acción ó situación principal, circunstancias accesorias. En Allentiak, el infinito *nekia*, significa venir de hacer la acción del verbo. Ejemplos: *Nem-nekia-mayek-nen* (vengo de comer); *Mane-kia-nanen* (vengo de beber). Duponceau ha encontrado esta combinación en el Groenlandés y en el Cherokeo, y el abate Molina la señala y analiza en su ensayo sobre el Araucano.

Nekiam. V. *Ge-nekiam-jag*.

Netke. Valdivia lo emplea como adverbio de verdad.

Netke-manen. Verdad decir, ó creer, según Valdivia, quien emplea la palabra en su traducción del Credo, adaptándola á la doctrina cristiana, y dándole en cierto modo, un valor psicológico. Forma con ella varios compuestos, atribuyéndoles el sentido de creencia, ó idea de creer, como en este caso.

Net-kemanen. Fiel, en el sentido de fiel cristiano que cree.

Netke-jam. Verdad, según Valdivia. Es el mismo adverbio fundamental, combinado con *jam*, que significa palabra, y alterna con *jag* • « verdaderamente palabra. »

Neu. Antes, sirve al optativo.

Neune-gatichan. Primero, número ordinal.

Neunus-tamanen. Lavarse la cara. No hay cara en el vocabulario de Valdivia, y *nus*, debe referirse á ella ó cosa análoga.

Neu-jich. Frontero.

Nejek-epeynen. Maltratar. Lo mismo que *Genek-elte-manen* (V.) *Genek*, según el vocabulario de Valdivia, era mal, y probablemente malo.

Así *Genek-eltamanen* era hacer mal, lo mismo que en este caso.

Nex-putamanen. Aporrear. Equivalencia del anterior.

Nte. Subfijo de segunda persona interrogando.

Nurum. V. *Jap-mana*, que según Valdivia, significa también hechicero.

N

Ñ. Cambia en *ña* para imperfecto, y temas análogos.

Ñerka. Vieja.

Ñochun. Véase *Ñuchum*.

Ño-onti V. *Naha-ño-onti*, que expresa por la misma combinación, la idea contraria.

Ñuchum. Gente, hombre. Parecería designar la especie más bien que el individuo, lo que indicaría una noción adelantada del ser humano; pero analizándola, se ve que no es sino el mismo nombre, que por medio del aumentativo *chu-m* (del radical *chu*, todo), se convierte en pluralidad de individuos. Algunas lenguas americanas (como sucede en el inglés y francés), sólo tienen una palabra para expresar la idea de hombre y varón. El Allentiak tiene tres: 1ª *Yag*, para indicar el género, sea racional ó animal; 2ª *Yam* ó *Yaam*, para indicar el varón; 3ª *Ñuchum*, para señalar al hombre, ó la gente, ó la colectividad de individuos humanos.

Ñuñu-tehuanen. Misericordia tener, según Valdivia. *Ñuñu*, es la raíz *Ñuchum* (hombre ó gente) en que por un subentendido que escapa al análisis por falta de datos, se envuelve la idea de lástima, que se convierte en verbo.

O

Ohuok-jemanen. Preñada estar. *Ohuok*, que con la adición de *jemanen*, es verbo en este caso, parece ser el nombre de preñada, y la idea de preñar. V. el siguiente.

Ohuku-pulteanen, Engendrar que deriva de la anterior, y parece expresar la idea de preñar.

Onti. V. *Ño-onti*, y *Naha-ño-onti*.

Oze-yanen. Descansar.

P

Paa. Quien. Véase *Mem*.

Paka-huysnen. Romper.

Pakal-nemen. Limpiar.

- Pakat.* Frente.
- Pakar-nen.* Sacar.
- Pach.* V. *Guak-guak-pach-tati*, que significa : lo ajeno.
- Palem.* Hombro.
- Palma-nen.* Encerrarse.
- Paltak-yanen.* Guardar.
- Pa-Itati.* Cualquiera. Lo mismo que *Ltach*.
- Pallesta.* Llave. Probablemente cerradura.
- Pané-kepel-tatia-altichan.* Lujuriosa mujer, según Valdivia. El radical *pane*, es la única vez que aparece en su vocabulario, y parece responder á la idea de deshonestidad. V. el siguiente.
- Pane-kepel-tatia-altichan.* Deshonesta mujer.
- Pan-huanen.* Llamar. V. *Panta-manen*.
- Papa-mant.* Quiénes son.
- Pataca.* Cien. Numeral común al Araucano, al Aymará, al Quechua, al Puelche y al Tehuelche. V. *Ltun-nem-tucum-pataka*.
- Paynen.* Con quién.
- Pain-tekta.* A la mañana. *Tekta*, es sol ó día, y *pain*, indicaría su principio.
- Puyutek-tokot.* Lucero. *Tokot*, parece variante de *tekia*, que se encuentra en la palabra compuesta *Lepchap-tekia-manen*, que significa lucir, siendo *lepchap*, luz.
- Pé.* Sincopa de *pey* para imperfecto.
- Pech*, ó *Peché.* No, lo mismo que *Peche-ke*. V. *Nah*.
- Pech*, ó *Peché.* Subfijo de primera persona en imperativo.
- Peké.* Terminación de primera persona de plural en imperativo.
- Peké.* Subfijo de primera persona de plural, que hace negativa con el prefijo *na*.
- Pekéz-tekernen.* Contar narrando. V. *Kiñe-pes-tamanen*.
- Pek-ñakze.* Nieta.
- Pelek.* Forma como subfijo, alternando con *Eta*, *Nempelek* y *Tayag*, los gerundios de acusativo, y equivale á *para* en castellano.
- Pente.* Pariente. La radical de parentesco consanguíneo, parece ser *pe*, que se representa también por la *p* como raíz.
- Peklte.* Tío.
- Perá.* Hermano mayor.
- Perx-kojoto-mian.* Perdón, según Valdivia.
- Perx-kojoto-nem.* Perdonar. Verbo derivado del anterior. V. *Pter-eunem*.
- Pes-tamanen.* V. *Kiñé-pes-tamanen*.

- Pöia*. Partícula potencial, que como subfijo, significa poder hacer la acción, y que interpuesta á los verbos indica poder.
- Penné*. Madre.
- Peynen*. Hacer. V. *Letannen* y *Etamanen*.
- Pia*. Padre, como sustantivo, y que es á la vez, mudanza final de *pa*, para pretérito.
- Piam*. Como subfijo de acusativo de gerundio, se muda en *piana*, y significa en este caso, *para* en castellano.
- Pinkanta*. Hermano.
- Pinen*. V. *Lpu-pinen*, y *Toltom-ltanem*.
- Piñá*. Hermano menor.
- Pioka-yamanen*. Esperar.
- Plamex-nen*. Encubrir. V. *Tuku-chanen*.
- Pokl-tamanen*. Remediar.
- Pok-lta-meynen*. Desear. V. *Ltaymenen*.
- Pokolom-tamanen*. Solución tener.
- Pok-tekenen*. Salir.
- Polkari-chemanen*. Vestir á otro. V. *Hualkar-tekia-manen*.
- Polka-tepmanen*. Acusar.
- Polok*. Fuerte, y fuerza. V. *Pulok*.
- Poru*. Virgüenza de mujer.
- Pos-chunen*. Quitar. V. *Lepel-kochanen*.
- Potu*. Río.
- Poyll-tiunen*. Retozar.
- Pollo-teknem*. Dejar. V. *Mulx-columnnen*.
- Poyup*. Pecado, según Valdivia, que adapta la palabra á la doctrina cristiana, y forma con ella los compuestos que siguen.
- Poyu-pel-teunen*. Hacer pecado.
- Poyup-jetunen*. Pecar.
- Ptä-tamanen*. Quejarse de alguien. V. *Tamanen*.
- Ptay-ta-yelimen*. Porfiar.
- Ptay-ta-yexnen*. Negar.
- Pte-neunen*. Mandar.
- Pter-eunen*. Perdonar. La raíz de perdón es *perx*. V. *Perx-jotó-manen*, y *Perx-kojo-temian*.
- Pu*. Caso verbal en tercera persona, en transiciones de primera, segunda y tercera. El plural es *pux*, ó *xpu*.
- Puexnen*. Quitar. V. *Pos-chunen*.
- Pu-lem-tayunen*. Espantar á otro.
- Puln*. Pies. No lo trae Valdivia en singular.

Pulok-puennen. *Pulok*, es fuerza ó fuerte, y *puennen*, es quitar, lo que parecería indicar : quitar fuerza. V. *Polok*.

Pulpur. Caso de régimen de tercera persona. V. *Pur*.

Pultanen. V. *Ajey-teyam-pultanen*.

Pumel-ke-chianen. Enojarse á otro. V. *Kajey-metanen*, y *Melkez-esketanen*.

Punak. Espaldas.

Pupak. V. *Jiñet-matoxam-pupak-memnen*.

Pupanek-tamanen. Levantar falso testimonio, según Valdivia, V. *Jiñet Matoxam-pupak-memnen*.

Puparar-nen. Sed tener.

Pupianen. Castigar.

Purinen. Pudrir.

Putamanen. V. *Lop-lop-puta-manen*.

Putayes-nen. Resucitar, según Valdivia. V. *Lautayet-kaltanen*, y *Lautayte-quiam* que significa en ambos casos : volver-vida.

Putkul. Colgado estar.

Putia. Subfijo de optativo. V. *Petia*.

Putiamanen. Visitar á los enfermos. Adaptación á la Doctrina.

Putuanen. Mirar, ver.

Putuk-chanen. Hincar. V. *Zetemet-kanen*, que significa, hincar rodillas.

Puturuz-puyunen. Avergonzarse á otro.

Pur, ó *Pür*. Lo mismo que *xpu*, ó *xpü*, plurales de *Pu*. V. como caso verbal.

• *Puja.* Subfijo negativo en primera persona.

Pujameyunen. Llover hacer, según Valdivia. *Meyenen*, es tener. V. sobre esta dicción *Puza-meyenen*.

Pujamiunen. Interceder. V. *Jam-ta-manen*, y *Janel-tay-nen*, que significan : pedir, y rogar.

Puje-lekes-nen. Desatar.

Pux-ka-tekiá. Tener dolor. V. *Joe-yanen*.

Purku. Hermana.

Puzam-eyunen. Llover hacer, según Valdivia. V. *Puja-neyen*. *Pu*, radical de *puja*, como subfijo, forma el verbo *pujamanen* (interceder); *zam*, raíz de *zam* (lluvia) con que se forma el verbo *zam-yamana* (llover) que con la terminación verbal, significaría : interceder ó rogar para que llueva.

Puxguen ó *Puxken.* Diferentemente.

Puxnen. Dar dones. V. *Cheipnen* y *Pohanen*.

Puxño-tehta. Piadoso, según Valdivia. Esta palabra está aplicada á la

Virgen María, en la traducción de la Salve con el sentido de elemento y piadosa.

Pur-yam-chach. De otro.

Prtek-esuen. Deshacer. V. *Esuen*.

Pre-hue-tir-nen. Menear.

Pre-tamanen. V. *Lpu-pre-tamanen*.

Preytut-chanen. Envidiar.

Prota. Moza ó muchacha. V. *Muncha* y *Nayen-chanen-pro-ta*.

Pzat-kl-ta-manen. Enemigo ser.

Pzke-lesnen. Estorbar.

Pztekya. Goloso.

R

Rak-chanen. Palpar.

Rat-chanen. Anudar, atar.

Reutek-ta-mu-keinen. Alteración de carne tener el varón, según Valdivia. Para la mujer hay otra expresión. V. *Zukellte-kainen*.

T

Ta. (1) De, de ablativo. V. *Yak*. (2) Subfijo que expresa (en) y (de). (3)

Subfijo de activa de movimiento de lugar, ó para quietud en el mismo.

Taex-tereja. Subfijo negativo.

Tag ó *Teg*. Subfijo de posterioridad.

Tahuerp-tayá. Lazo.

Tahué. Tierra. V. *Taktao*, *Chis-taktao* y *Teta*.

Takaynen. V. *Huespeche-takaynen*.

Taktao, ó *Teta*. Patria, según Valdivia. Según otras definiciones del mismo, *teta*, es tierra; *Tekta*, sol, ó día, y *chis-taktao*, ó sea, arriba de la tierra, sería cielo. Todos estos vocablos parecen derivar de una misma raíz: *teta* tierra, que Valdivia da como sinónimo de *Taktao*. De manera que, *taktao*, ó *teta*, envuelve simplemente la idea del suelo habitado, incluyendo tal vez, el cielo que lo cubre. V. *Chis-taktao*.

Takteremta. Esperanza, según Valdivia. No concuerda con *esperar*, que es *Piko-yamanen*.

Tal-huanen. Señalar.

Tam. Mudanza como final de raíz de verbo en imperfecto, y temas análogos.

Tama. Final de raíz verbal que cambia en pretérito.

Tamanen. V. *Jopi-tamanen. Pupak-tamanen. Pokolum-t. Hual-t y Pta-tamanen.*

Tamari. Quejarse por causa de amor.

Tar, ó Tarú. Vientre.

Tarú. Barriga. V. *Tar.*

Tati. Terminación de ablativo, y subfijo, que significa (de), á la vez que es demostrativo y causal en sus casos. V. *Heyag-tati*; y *Meltek-tati.*

Taunen. Poner, y parir. Parecería representar la idea de incubar.

Taunen. Variante de *tauma* para imperfectos.

Tautat. Año. V. *Multu-tayak-manen.*

Tayag. Gerundio de acusativo. V. *Etá*; *Mem-pelek*, y *Pelek.*

Tay-chaktenen. Nacer. *Tay*, es raíz de *taymenta* (vida).

Tay-esnen. (1) Librar á otro, lo mismo que *Tay-nem-nen.* (2) Sanar, lo mismo que *Anay-manen.* *Tay*, es raíz de *taymenta* (vida), y significaría en el primer caso, según su filiación, librar la vida á otro, y en el segundo, salvar la propia en una enfermedad. V. el análisis de la palabra compuesta. *Chu-tekta.*

Taymenta. Vida, según Valdivia, dando á esta palabra un valor metafísico, cuando por otra parte, la hace figurar como verbo (*taymenta-manen*) en su acepción personal limitada, concorde con la idea de la muerte, que en el Allentiak se representa por el muerto mismo, como en este caso por el vivo. V. *Tayte-kiag-ñoohum* y *Japiag-ñoohum.*

Tay-tay-esnen. Vencer. *Tay*, es raíz de vida, y duplicado es vida-vida: ó sea vida (por) vida, y *esnen* es deshacer.

Tay-tek-nen. Defender, Librarse. Es la contraria del anterior, ó sea; defender la vida.

Taytek-iag-ñoohum. Hombre vivo. *Tay*, raíz de *taymenta* (vida), *iag*, indicante de sexo masculino; *ñoohum*, hombre ó varón.

Tay-tekia-ñanen. Durar, vivir. Es la idea de vida, convertida en verbo, para indicar la duración.

Tayunen. V. *Pu-lem-tayunen.*

Te. Subfijo verbal que determina segunda persona en sus casos, que hace también el oficio de partícula determinante en transición.

Te. Tierra. V. *Teta* y *Taktao*, de que es raíz.

Tek. En los verbos que terminan en *tk*, es mudanza de imperfecto.

Tekta. Dios, y Sol. V. *Jelú*; *Jumek*, y *Chu-tekta*.

Teg. Véase *Taj*.

Te hul. Debajo de tierra. Uno de los vocablos más notables del Allentiak, que manifiesta la persistencia de sus raíces, representadas por las sílabas iniciales y el mecanismo de sus compuestos. *Te*, es raíz de *teta* (tierra), y *hul*, viene de *hulyag* (abajo ó debajo), ó sea : tierra abajo ó debajo de tierra.

Tehuz-ak-nen. Caer. V. *Jetu-kije-tanen*.

Teke. Subfijo de transición de 1ª de plural á 2ª de singular.

Teket-kanen. Asomarse.

Tekia-manen. V. *Hual-kar-tekiamanen*.

Telag. Maíz, único producto vegetal que se designa en el vocabulario de Valdivia, de una manera concreta.

Temet. Carne, en general, según la traducción de Valdivia, lo que parecería indicar la carne humana. La carne de comer tiene otra denominación. V. *Temte-neme-tagne*, y *Tuyut*.

Temma. Mancebo en mala parte, según la definición de Valdivia.

Temte-neme-tagne. Carne de comer. *Neme*, viene de *nem-ukta* (comida); de *neme-yunen* (sustentar); de *nema-nen*, ó *nemta-manen* (comer). V. estas palabras en su lugar.

Ten. Terminación de tercera persona de imperativo.

Tenche. Con, que alterna con *Ten*.

Tenuanen. Arrojar, enviar. V. *kate-nunen*.

Tenuanen. Preguntar. V. *Huez-ta-kaunen*, y *Huez-tak-teknen*.

Tepuk-pemuk-meynen. V. *Ka-tepuk-muk-meynen*.

Tereg ó *Terem*. Manceba. V. *Temma*.

Terem-ta-manen. Amancebado estar.

Tertekta. V. *Lka-tertekta*.

Teru-anen. Enterrar. *Te*, es radical de *teta* (tierra) que con la terminación de primera persona, forma el verbo. En las Obras de Misericordia, se hace uso de otros términos para expresar la acción de enterrar á los muertos.

Teta. Tierra, patria, valle, según las varias traducciones de Valdivia. V. *Te*, y *Taktao*.

Tet-kianen. Sobrar. V. *Kol-kuanen*.

Tenta-yag-teta. Valle de lágrimas, según Valdivia. Es una palabra inventada para catequizar, adaptándola á la doctrina cristiana. *Teu*, es radical del verbo llorar; *yag*, es el demostrativo, éste, ó ésta; *teta*, es tierra, ó sea : tierra (que) llora.

Teu-yanen. Llorar. Radical, *Teu*.

Ti. Partícula verbal frecuentativa.

Tia-manen. Dormir. *Tía*, radical de sueño, de que se deriva pereza y perezoso.

Tianen. V. *Yek-nesme-tianen*, Radical, *Tia*.

Togui-ynen. Hambre tener.

Toko. Barro, y piedra.

Tokot. V. *Payutek-tokot*.

Tolop-tolop. Doblez. V. el siguiente.

Tolop-tolop-nen. Doblar. Esta combinación y la anterior, tienen por núcleo en adverbio comparativo *lop* (más), que duplicado se convierte en adverbio de modo (igualmente), y con la terminación *manen* (ser) en verbo (igualar). Del mismo modo, el vocablo *lop*, duplicado, y precedido de un prefijo, se convierte en el sustantivo *doblez*, que con la terminación verbal, se convierte á su vez, en *doblar*.

Toltok-moyuna-yem-neyag. Otro, según Valdivia, que en el texto de su gramática pone como número comparativo, y en el vocabulario traduce por *yam-niag*, que contiene las mismas raíces (*yem-iag*) en su sentido de preposición causal, y significa : hombre-este, ó este (otro) hombre. *Moyuna*, viene del verbo *moyunen*, (faltar), que según se ve en el cuadro de los ordinales, servía para formar los comparativos numerales, restando.

Toltom-ltanen. Pagar.

Tomal. Viejo.

Topas-tete-nen. Llenar.

Topat-enen. Estar lleno.

Top-teke. Flores.

Topu-kolcha-manen. Hacer salir.

Torom. Demonio, según Valdivia, que también pone *Hana*, siendo ésta la única palabra del vocabulario que indique que los Allentianos tuviesen alguna idea de lo sobrenatural, ya que no religiosa.

Torom-uch-utu. Infierno. De la misma especie que el anterior. *Torom*, como se ha visto, es un ente maléfico. *Uch*, podría ser raíz de *ucha* (alto), y *utu*, significa casa, de manera que pudiera ser : del maléfico-arriba-mansión. Sería singular que al adaptar esta palabra compuesta para catequizar, sugiriendo la idea del infierno, pusiesen éste arriba ó sea en el cielo, en vez del centro de la tierra.

Tospuko ó *Tospu-kanen*. Derramar. Lo mismo que *Hanen*.

Totom. Brazo.

Tuk-puy-chia-nanen. Enseñar. Lo mismo que *Tuk-yamanen*.

Tuku-ycha-manen. Aprender.

Takui-chanen. Señalar.

Tak-yamanen. V. *Tuk-puy-chiamanen.*

Tamta. Monte.

Turuz-yamanen. Vergüenza.

Tut. Cuatro.

Tut-etichan. Cuarto.

Tut-kleu. Nueve.

Tut-kleu-yag. Noveno.

Tut-tukum. Cuarenta.

Tutú. Estiércol de hombre.

Tutwí-nen. V. *Mul-tutwí-nen.*

Tutyag. Cuarto. V. *Tut-etichan.*

Tuje. Dientes.

Tuyut. Carne. V. *Temet.*

Tuzay-huanen. Avergonzar.

Tr. Equivalente de *tch* en la conjugación del verbo.

U

Uch. V. *Torom-uch-utu.*

Uche. Subfijo de imperativo, en segunda persona de singular que hace negativa.

Uepaten. Subfijo de tercera persona de singular que hace negativa.

Utu-kuy-chanen. Entender.

Ullutek-yamanen. Allegarse.

Ullu-yanen. Apartar.

Unka-yag. Gordo y mayor.

Uña. Mucho. V. *Muelkeschz.*

Ut ó *Utu.* Casa. V. *Torom-uch-utú.*

Utet-manen. Dueño ser. *Utet,* viene de *ut* (casa). V. *Huyak-uta-manen,* que Valdivia traduce: « Dueño ser de casa ».

Ujiu. Enfermo.

Uy-chamanen. V. *Lpuyan-ny-chamanen.*

Uy-cheynen. V. *Kalta-extaharke-uy-cheynen.*

Uyem-jetua-nen. Pelear. V. *Holny-pupinen,* y *Melkez-hues-ta-manen.*

Uymen. Ganar.

X

- X. Letra que además de su sonido compuesto después de vocal, representa en algunos casos el de *ch*, unido con las consonantes (*tx*) y (*px*).
- X. Partícula de plural, que hace el oficio de subfijo y de prefijo.
- Xka. Infijo de caso de régimen de 2ª persona de plural.
- Xpù ó Xpu. V. *Pur*.
- Xpuch. Tetras.
- Xpup-tesnen. Desandar.
- Xke. Prefijo de primera persona en plural, en transiciones de 2ª á 1ª.
- V. *Ker* y *Cuchanen*.
- Xkeun-mite. Subfijo de primera persona en plural.

Y

- Ya. (1) Subfijo en presente de subjuntivo, que se arrima á la partícula pronominal y se pospone al verbo. (2) Prefijo de *amta*, é infijo de causal en los verbos. V. *Hua*.
- Yag (1) De, de ablativo. (2) Este. (3) Subfijo que señala el género masculino, así para hombre como para animal. (4) Terminación de participio de activa.
- *Yag-tekta*. Hoy. Lo mismo que *Man-tekta*. *Tekta*, es sol y día.
- Yag-zotom*. Después de esto.
- Yalt*. Infijo en raíz verbal, y terminación de persona para imperfecto.
- Yaltalktista*. Forma en singular del verbo de 2ª y 3ª persona. V. *Yaltalmnista*.
- Yaltalmnista*. Plural de *Yaltalktista*.
- Yaltaltichan*. Subfijo del infinitivo pasado.
- Yaltaltichay*. Terminación de participio pasado de pasiva.
- Yaltaltista*. Subfijo de gerundio en pretérito perfecto de ablativo. El plural es *Yaltalmnista*.
- Yaltalmnista*. Plural de *Yaltista*.
- Yaltantichan*. Alterna con *Yaltag* en participio pasado de activa. V. *Yaltag*.
- Yaltista*. Subfijo de gerundio imperfecto de ablativo, prefijándose el nombre para distinguir la persona.

Yalu. Sal.

Yam ó *Yaam* Varón. V. *Ñochum*.

Yam. Subfijo para hacer infinitivo, convirtiendo el nombre en verbo.
V. *Altichan*.

Yam-japiag. Viuda. V. *Koltuk* y *Ajeyapiag*.

Yam-zoton. Después de esto.

Yamanen. V. *Ullutek-yamanen* y *Turuz-yamanen*.

Yamchacha-aje. Mujer casada. *Yam*, es yarón; *cha*, indica pluralidad, y duplicado, haría tal vez el dual; *aje*, es mujer. Sería : mujer con hombre. V. *Yantiag*.

Yantiag. Casada mujer. V. el anterior.

Yanen. V. *Ayak-yanen*.

Yapet-kanen. Correr.

Ye. Subfijo de dativo y acusativo sin movimiento. En algunos casos dice (*a*) ó (*para*) alternando con (*ta*).

Yeknesme-tia-nen. Pereza tener. *Yek*, es raíz de *Yekes* (perezoso) y *tia-nen*, es, lo mismo que *tia-manen* (dormir).

Yekes-metiag. Perezoso.

Yehué. Hueso.

Yelap. Bestia y carnero, según Valdivia. Probablemente, guanaco.

Yelé. Presto. V. *Yelet-ke*.

Yelé-empeké. Ea, pues! acaba!

Yelet-ke. Brevemente. V. *Yelé*.

Yelpia. Ayer.

Yem-neg-mita. Cuántas veces.

Yem-yemata. De qué manera.

Yemata. Como. V. *Yeme*.

Yeme. Como. Lo mismo que *Yemata*.

Yemen. Y, copulativa. V. *Ache*; *Etam*; *Kaltek*; *Keme*; *Ymen* y *Yemén*.

Yemen. Otros, cuantos, dos.

Yemen-nayan. Segundo. V. *Huenticham* y *Yemanetichan*.

Yemen-kleu-tichan. Séptimo.

Yemenc-tichan. Segundo. V. *Yemen-nayan* y *Hueretichan*.

Yemen-kleu. Siete. *Yemen*, es dos; *kleu*, es sobre, más, ú otro. Sobre la base del dos, se forma así el siete : 2 sobre 2, sobre 2² y otro 1=7.
V. *Zak-zag*, que significa también siete.

Yemem-tukum. Veinte. *Yemen* (dos), *tukum* (diez) ó sea : dos (veces) diez = veinte.

Yem-negnista. Cuantas veces.

Yemniag. Otro; singular de *Yemen*.

Yemta. Cuantos, cuanto ha, cuando.

Yen ó *Y-en.* Con, ó sin. Como subfijo hace (con) para instrumento.

Yekem. V. *Tukuy-chetay-yekem.*

Yekem-ak ó *Yekemak* (subfijo). Hacia mí.

Yekemak. V. *Jehuar-epuú*, y *Jilmar-ye-kemak.*

Yeskey-chanen. Trocar.

Yeruen. V. *Ptay-yeruen.*

Yolpia. Ayer. V. *Yelpia.*

Yomi-llahué. Huérfano. *Yomi* parece indicar privación de una cosa, según se deduce de las tres palabras que siguen. *Llahué*, es hijo.

Yomi-te-ki. Destierro. *Yomi*, sería privación, según se apunta más arriba; *te*, es raíz de *teta* (tierra); y *ki*, es prefijo de caso de régimen de 1ª persona en transiciones de 1ª á 3ª persona.

Yomi-tichan. Desterrado. Es el participio del verbo *Yomi-ti-nen*, que se forma del sustantivo *Yomi-te-ki-tichan*; es el subfijo *altichan*, que hace el infinitivo presente y alterna con *yam* formando verbo.

Yomi-ti-nen. Desterrar. Como en los anteriores (*ti*), que es también partícula verbal frecuentativa, y estaría en vez de (*te*), por eufonismo. *Nen*, es terminación de *manen*, que forma el verbo.

Yoto. Cabeza.

Yu. Variante de *ye* para imperfecto.

Yuje. Partícula verbal que indica actualidad en la acción.

Yut-kanen, ó *Yutuk-tanmanen.* Trabajar.

Yuúta. Flaco. V. *Zanta.*

•

Z

Z. Esta letra, que es de dudosa pronunciación en el Allentiak, y que falta en el Araucano, se encuentra en los dialectos ó modificaciones de éste que hablan los Pehuelches y los Pampas, al oriente de la cordillera, que la sustituyen á la *d*, lo que indicaría un ceceo (que no es el lingüístico-dental del castellano) ó una aspiración en ciertos casos, como la *st* ó *zt* de algunas lenguas europeas, que Valdivia representa algunas veces por la combinación de las letras *zh*.

Za. O, disyuntiva. V. *Nat.*

Zaat. Árboles. Valdivia no trae en su vocabulario nombres concretos.

Este, y flores y hierbas son los únicos que señala en su vocabulario.

Zahuar-tekta. Invierno. *Tekta*, es sol^o ó día.

Zakat-kanen. Oír. *Zakat*, es raíz de *zakatua* (oído) que se convierte en verbo.

Zakatua. Oído. V. *Zakat-kanen*.

Zak-chanen. Herir los pechos.

Zak-yag. Siete. V. *Yemen-kleu*, y *Yemen-kleu-tichan*.

Zak-zak. Juntamente. Lo mismo que *nak-nak*, de que se forma el verbo *Nak-puchannen* (juntar).

Zaltey-minen. Volver.

Zamyamana. Llover.

Zanta. Flaco. Lo mismo que *Yuíta*.

Zas-zus-niag. Colorado. Se observa que sólo cinco colores apunta Valdivia en su vocabulario : amarillo, colorado, negro, blanco y verde, y que todas sus denominaciones terminan en *niag*.

Zat-kleu-tekta-manen. Aborrecer, según Valdivia, que lo apunta como sinónimo de *Xmi-killetek-tanen*, y de *Zat-keluanen*. Las tres palabras compuestas se explican, unas por otras. *Xmi*, es raíz de *xenek* ó *xinik* (mal), (según su ortografía) y así *xinik-eltamanen*, es hacer mal; *killetek-tanen*, es futuro de desear, ó sea : desear mal. *Zat*, parece significar odio, *keluanen* es enemigo, de manera que dice : aborrecer enemigo. *Kleu*, es sobre, y más, y *tekta*, es día, lo que indicaría que es en este caso intensivo, y según el primer compuesto, combinado con los otros dos, significaría : aborrecer-más-cada-día-deseando-mal-al-enemigo.

Zekley-chakat-kanen. Maltratado ser, ó estar.

Zetun-et-kaney. Hincar rodillas. V. *Putuk-chanen*.

Zhe-yenen. Callar.

Zhik. Cumbre. V. *Gualta-zhik*.

Zhik-zhik. Coronilla de la cabeza. *Zhik*, es cumbre en general, ó sea lo más alto, y *Gualta-zhik*, cumbre de monte : el mismo radical, enfáticamente repetido, indica lo más alto del hombre, refiriéndose á su propia personalidad.

Zhillka. Seis. Este vocablo marca en los numerales el máximo de cantidad; de allí para adelante, los números se componen con los radicales de los primeros, sirviendo de base el dos, y después el diez, duplicado ó multiplicado, y adicionado.

Zhillka-yag. Sexto. El subfijo *yag*, que en un caso designa el género, y significa varón, sirve para componer varios comparativos de calidad y de cantidad, y en el presente, califica el número ordinal.

Zhueña. Sapo.

Zootom. Después. V. *Yam-zotom*.

Zounen. Acabar.

Zkeche. Aves.

Zuk-zuk. Trasero.

Zukell-te-kia-manen. Alteración de carne de la mujer. V. *Keutck-ta-makeinen*.

Zurú. Pescado. Es de notarse, que siendo los Huarpes una tribu pescadora, no se encuentre en el *Vocabulario* ningún nombre concreto de la especie ictiológica, que abunda en las lagunas de Guanacache, á cuyas márgenes moraban, y se registre en él tan sólo éste que es guaraní (*zurubí*) y que es un pescado conocido en el Río de la Plata y sus afluentes, y desconocido en el interior del territorio argentino.

